



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

LAS INTIMIDADES DEL MANDIL
EN LAS MUJERES DE SAN AGUSTÍN OAPAN, GUERRERO
REPORTAJE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y
P E R I O D I S M O

P R E S E N T A :
AGUILAR GONZÁLEZ WENDY

Asesor:

LIC. JOSÉ ANTONIO ZAVALA LANDA



México, D.F.

2012

*A los nahua de San Agustín Oapan, Gro.
y al Profesor Adolfo de Paz Solares.
Gracias.*

Índice

Introducción

Capítulo I San Agustín Oapan, los nahua del alto balsas

Localización	6
Clima	12
Paisaje y cosmovisión	13
Marco social	
Historia	22

Capítulo II Antecedentes históricos del traje indígena

Historia de la indumentaria prehispánica	31
Orígenes y técnicas	33
Telar de cintura	37
Historia de la indumentaria mestiza	39
Introducción de los atuendos mestizos en la Nueva España	43
Aparición del mandil en la Nueva España	45
Uso del mandil en las mujeres indígenas	47
Indumentaria indígena actual en San Agustín Oapan	49

Capítulo III Expresión viva del mandil

Educación tradicional de la mujer	53
Importancia íntima y económica	58
Corte y confección del mandil	62
Uso ritual del mandil	65
Importancia intraétnica	71
Economía y migración	75
Similitudes del mandil de Oapan y otras comunidades étnicas	80

Consideraciones finales	83
--------------------------------	-----------

Notas	86
--------------	-----------

Bibliografía	98
---------------------	-----------

INTRODUCCIÓN

La vestimenta mexicana tiene orígenes prehispánicos, en varias zonas rurales de México los indígenas siguen portando prendas como el huipil, la faja, el quechquemitl, entre otros, sin embargo, algunos pueblos indígenas han adoptado vestimentas mestizas haciéndolas suyas, adornadas con elementos propios como el mandil, objeto de estudio específico de esta investigación.

San Agustín Oapan, Guerrero, tiene un alto índice de población indígena bilingüe, es decir, hablan náhuatl y español. En esta comunidad las mujeres de todas edades portan el mandil, formando parte de su personalidad y educación.

El mandil es muy ataviado y colorido, de gran valor para ellas, no lo venden en tiendas ni mercados, se comercializa por medio de encargos, información que encontré en más de tres entidades federativas y en Guatemala.

Para la comunidad en general es un elemento demostrativo de economía, identidad y pudor. Actualmente no se concibe un vestido sin mandil, entre más mandiles tenga más alto es su nivel social, para los hombres el ver a una mujer del Alto Balsas sólo con vestido es inmoral e inaceptable.

¿A qué se debe esta confección especializada si se trata sólo de una prenda de uso doméstico? ¿Por qué para ellas tiene un valor íntimo?, estas interrogantes y otras fueron aclarándose mediante la investigación de campo, en la que se corroboró la trascendencia y confección de esta prenda mediante entrevistas con informantes del pueblo (Marcial Camilo, Alfonsa Carranza, doña Placida, Césares Solís, Crispín López, incluimos a cuatro jovencitas de una

escuela primaria y a tres comerciantes de artesanía en Cuernavaca), visitamos alrededor de seis familias, unas en la comunidad y otras en Cuernavaca, Morelos.

Asimismo la investigación documental permitió la recopilación bibliográfica de textiles prehispánicos y mestizos, revisión de lecturas teóricas, interpretación de códices, mapas regionales, paleografía de documentos antiguos y fotografía actual que afianza las costumbres e idiosincrasia de esta región.

La investigación titulada **“Las intimidades del mandil en las mujeres de San Agustín Oapan, Guerrero”**, pretende dar a conocer la importancia del mandil en esta comunidad, un tema que ha pasado desapercibido por los especialistas en indumentaria indígena, por creerse exclusivamente de uso cotidiano. No obstante esta prenda se ha convertido en un medio de comunicación importante que resalta su cosmovisión.¹

La investigación se dividió en tres apartados; en el primero se pretende sensibilizar al lector con una descripción etnográfica e histórica resaltando la cosmovisión de los nativos de Oapan y demostrar que son culturalmente distintos a otros que habitan en el estado de Guerrero.

El segundo capítulo describe la importancia del textil prehispánico hasta la vestimenta contemporánea, donde se registra la introducción del mandil en las zonas indígenas.

¹ La cosmovisión Mexica concebía que la realidad divina está traslapada en el espacio de las criaturas, se creía en una doble naturaleza del tiempo y del espacio. Por una parte, existía el tiempo-espacio original y ajeno (“a ecúmeno”), poblado por seres “sobrenaturales”: los dioses, las fuerzas, los muertos; por otra, estaba el tiempo-espacio causado, propio (ecúmeno), el mundo creado por dioses habitado por las criaturas: los hombres, los animales, las plantas, los minerales, los meteoros, los astros. Alfredo López Austin, “Los Mexicas ante el Cosmos”, Revista Arqueología Mexicana, Vol. 91, Mayo-Junio 2008.

El tercer y último apartado se detalla la expresión viva del mandil, la educación que reciben las niñas tanto en casa como en la escuela, la confección, así como la relevancia económica y subjetiva desde un enfoque tanto femenino como masculino, la comunicación intraétnica² y cómo este fenómeno se manifiesta en diferentes entidades federativas.

Elegimos presentar el tema a través de un reportaje porque permite describir y narrar con detalle el objeto de estudio a investigar, como menciona el Periodista Carlos Marín, “el reportaje investiga, describe, informa, entretiene. Documenta por el hecho de trabajar con situaciones y seres reales”.³

Los testimonios de los entrevistados nahua fueron redactados y matizados para una mejor lectura y comprensión, ya que su estructura lingüística es distinta al español, tienen que desaprender una frase de tiempo para poder producir oraciones donde sólo uno de los verbos está conjugado así como el uso masivo de conjunciones y preposiciones.

² Comunicación Intraétnica.- Es aquella que existe entre personas de un mismo grupo étnico en donde comparten valores, marcos de referencia y códigos de comunicación; mientras que la comunicación interétnica se realiza entre personas de diferentes grupos étnicos e intercambian los valores, marco de referencia y sus códigos que éstos a su vez son diferentes.

³ Véase Carlos Marín, *Manual de Periodismo*, 2004, p.66.

CAPÍTULO I SAN AGUSTÍN OAPAN, LOS NAHUA DEL ALTO BALSAS

Localización

San Agustín Oapan, pueblo gris con casas de carrizo o tabique en obra negra, donde los únicos colores vivos se dejan ver en las vestimentas de las mujeres, especialmente por sus mandiles verdes, rosas, azules, café, morados... ataviados de flores multicolores y de todos tamaños.



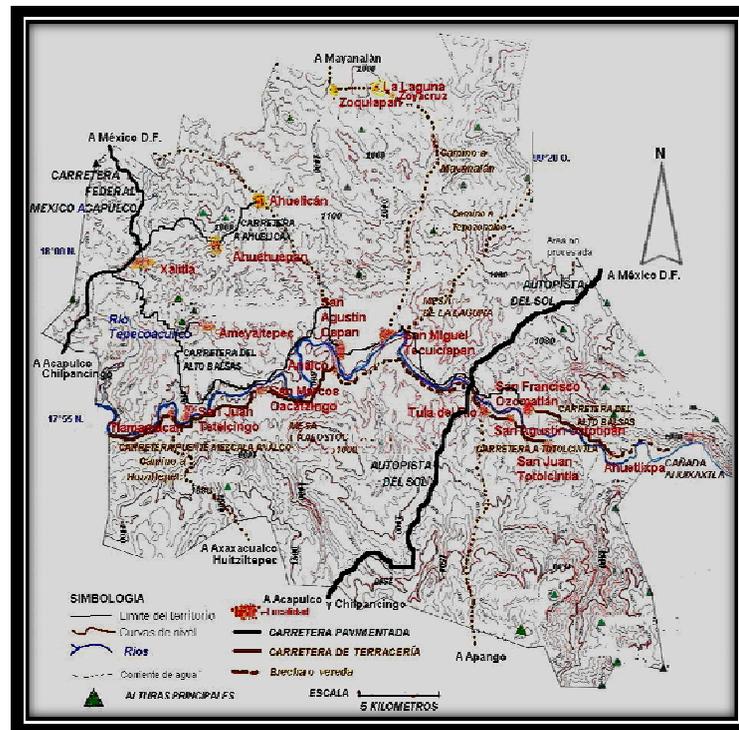
Niños de Oapan, 2010, Foto: W Aguilar.

Olor a comal y tierra mojada, rellenan a Oapan con puerquitos y gallinas que pasean por las calles en compañía de los niños que juegan, ríen y hablan en náhuatl que es la lengua del lugar.

Este pueblo originalmente llamado Ohuapa que significa, *lugar de caña de maíz verde*,⁴ cuya población es de 1876 habitantes (Censo de Población y Vivienda 2005, INEGI). Ubicado a orillas del Río Balsas, entre 99°20'52" al oeste, 17°55'09" al norte y a 500 metros sobre el nivel del mar, con una extensión territorial de 984 km², que representa el 11.7% dentro de la región.⁵

Oapan forma parte de 16 asentamientos, en el municipio de Tepecoacuilco de Trujano, al norte de Chilpancingo, capital de Guerrero.

ALTO BALSAS CARRETERAS Y CAMINOS



Elaboración: Aguirre Fuentes: cartas topográficas del INEGI:
E14A88, E14C18, y E14C19, E14-5; Mapa 3.

⁴ Véase Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana, y Vocabulario en lengua mexicana y castellano*, 2004, p.78r.

⁵ Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal-México, Santos Herrera de la Rosa (de Xalitla) y carta topográfica E14A88 del INEGI

Desde la Ciudad de México se puede llegar a este lugar, partiendo de la Central del Sur Taxqueña, rumbo a Iguala, Guerrero, a dos calles de la central de autobuses se toma una camioneta que dice Oapan o San Miguel Tecuiciapan. El recorrido es de hora y media aproximadamente.

Al arribar a esta región, el paisaje se llena de cactus que parecen corales en las montañas, las curvas serranas refrescan el ambiente forradas de tonos verdes y nubes posadas en lo alto.

San Juan Tetelcingo se encuentra al lado del camino junto al Río Balsas, ganado vacuno se deja ver sobre los llanos, camiones de volteo con arena



El Serpenteante Balsas, 2010, Foto: W. Aguilar.

cubren y empolvan el camino donde construyen un puente. El Río Balsas con sus recodos arrastra el agua revolcada por las lluvias de verano.

Al llegar a Oapan en la tarde pregunté por Marcial Camilo, es pintor de papel amate⁶ y comerciante en Cuernavaca, lo conocí meses antes en la estación de camiones en Iguala al preguntarle a Gloria su mujer, a cerca de su mandil, desde ese día entablamos amistad y amablemente me ofreció su casa para pasar las fiestas del patrono del pueblo, San Agustín, en agosto.

⁶ Papel artesanal extraído del Amate, Árbol Mexicano. Este material lo compran en San Pablito, Pahuatlán, Puebla y se ha convertido en una actividad tradicional del Pueblo.

El vecino de Marcial Camilo, que es chofer de la camioneta me llevó directamente a la casa, desafortunadamente Marcial no se encontraba aún, así que le llamé por teléfono y me pidió que fuera a pedir las llaves de su vivienda con el comisario suplente, Genaro Alarcón.

(El comisario suplente es una figura político-administrativa que se instauró hace pocos años, antiguamente el comisario duraba un año, durante el cual se hacía cargo de actividades rituales y administrativas en la comunidad, la nueva ley les obligó a asumir el cargo por tres años, dada la estructura política de las comunidades indígenas no soportan la carga física-económica de tal mandato, por lo que reparte dicha obligación entre varias personas llamadas suplentes, fiscales y topiles).

Me dirigí a casa del suplente y al cruzar la barda empalizada de su casa se dejó ver un patio amplio, ataviado con cadenas de flores plásticas, mesas, sillas, gallinas, mandiles, camisas blancas, sombreros, una cocina sin paredes techada con lámina, el ambiente olía a carbón y tortilla, intestinos de cerdo secados en la intemperie del lugar y al fondo degustaban una res recién matada con caldo rojo servido en platos de barro.

Todos me observaron, allí en la entrada proseguí a saludar y pregunté por el suplente, con una sonrisa voltearon hacia la derecha en dirección de la casa, Genaro estaba acostado en una hamaca disfrutando el fresco de la noche.

Me invitaron a cenar y al sentarme a la mesa vi un caldo y tortillas recién hechas a mano, Genaro se acercó con gusto a preguntar la razón de mi visita, le comenté la invitación de Marcial y sin dudar me dio las llaves.

Durante mi estancia con Genaro borré de la mente el caldo de res recién matada y las vísceras que colgaban frente la mesa. La plática entre los invitados era de los preparativos para la fiesta; el baile, los cohetes, el rodeo y las danzas.

Después fui a la iglesia, rodeada de puestos de frituras, refrescos, dulces, tacos, juegos mecánicos y la banda de músicos que ensayaban para armonizar la festividad del patrono del pueblo: San Agustín.

Bella foto la de esa anoche; mujeres en mandiles limpiaban la iglesia y obligaban a los creyentes a dejar sus sandalias en la entrada. Escena hermosa de verlas cortar los tallos de gladiolas, crisantemos y tulipanes para adornar el altar, todas invitándome a la fiesta.



Flores en mandil, 2010, Foto: W. Aguilar

La noche fue fresca y la madrugada me recibió con cantos de gallos, campanadas y cohetes que anunciaban el comienzo de la celebración.

Después de pernoctar sobre una hamaca pequeña donde apenas cupe, vi que la casa de Marcial Camilo era grande: dos plantas, un pórtico con arcos, patio enorme, un tanque de agua marca “*rotoplas*” y su cocina a parte hecha de bajareque⁷.

⁷ Pared de palos entretreídos con cañas y barro.

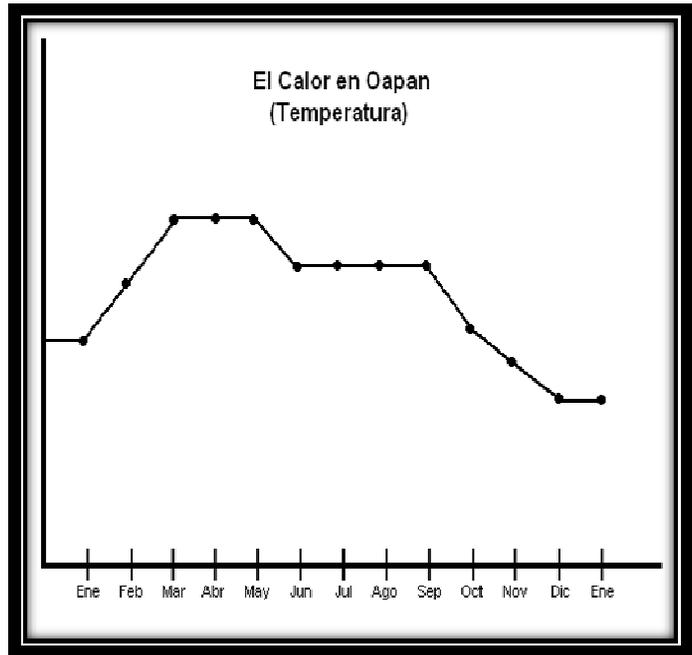
Posteriormente fui a casa de Genaro, al entrar encontré un hermoso cuadro de colores en movimiento en la cocina, mujeres con mandil preparaban el desayuno para el sacerdote del pueblo e invitados. Mandiles que cocinaban, servían café, hacían tortillas, salsa, asaban carne, todo un rehilete de hervores en la cocina.



Mandiles cocinando, 2010, Fotos: W.

Clima

Cuando regresé a casa de Marcial, él ya estaba allí junto con su esposa Gloria, ambos se quejaban del calor y explicó que la temperatura es mayor de marzo a mayo alcanzando temperaturas de 40°C y disminuye poco a poco en los meses de junio a diciembre hasta 10°C, esto hace de San Agustín Oapan “Tierra muy cálida y estéril, sin ningún regadío ni para ninguna ganadería, es agra y sin montes”.⁸



Gráfica trazada por Matías Avilés habitante de Oapan. 9

El clima es cálido seco, con un largo período anual de sequía desde mediados de octubre hasta finales de mayo. El ciclo de lluvia es corto y comienza por lo general en junio y termina en septiembre con una precipitación anual de 649.8 mm.

La temperatura anual es de 29°C, es de las más altas en la República Mexicana, provocando una evapotranspiración potencial elevada.

Marcial dice que este año no ha llovido y teme que en el 2011 sea peor.

⁸ Véase Manuel Toussaint, Taxco: *Su historia, sus Momentos, Relación Geográfica de 1579, 1931*, p. 221-225.

⁹ Véase Alfonso González, *San Agustín Oapan, Guerrero: experiencias de un taller de diagnóstico y planeación comunitaria participativa*, 1993, p.40.

Paisaje y cosmovisión

El Río Balsas es de las corrientes de agua más importantes de la República Mexicana y forma parte elemental en el paisaje de esta región. Nace en el estado de Puebla con el nombre de *Atoyác*, reúne una superficie de captación de 111,122 Km², de los cuales el 31% corresponde al estado de Guerrero.

ESTADO DE GUERRERO Y TERRITORIO DEL ALTO BALSAS
GEOMORFOLOGÍA



CONABIO-INEGI, 2010, Digitalización: W. Aguilar.

Atraviesa las riberas de las siguientes localidades: Ahuetlixpa, San Juan Totolcintla, San Francisco Ozomatlán, San Agustín Ostotipan, Tula del Río, San Miguel Tecuiciapan, Analco, San Agustín Oapan, San Marcos Oacatzingo, San Juan Tetelcingo y Tlamamacán.

El Río Balsas es de gran respeto para esta comunidad, se conoce que la gente va a nadar y los espíritus les roban el alma, para esto se tiene que chicotear el agua con una varita para que la suelten.

Para encontrar información al respecto, visité a uno de los curanderos más respetados de Oapan y de la región, su nombre es Bartolo Sánchez, hombre de 50 años aproximadamente.

La plática con él estuvo llena de misticismo en un cuarto amplio donde el movimiento del copal escapa hacia una pequeña ventana, la luz mínima permite ver veladoras acumuladas en una esquina, vidrios empañados de cuadros con imágenes, olor a hierbas y ungüentos empalagan el oxígeno, todo esto hila su cuarto de trabajo y el de su hija también, con una máquina de coser y mandiles a medio terminar, juntos en una mesa rompen el suspenso del lugar.

Sentado en una silla pequeña, columpiándola hacia la puerta, levanta las manos para sostenerse de la herrería y comienza su respuesta.

Mucha gente viene acá conmigo para que los cure, de varias cosas pues, como la del río, imagínese tanta gente que ha muerto ahí y más ahora que vienen a tirar acá, ¡uh, un buen!, y pues se va por agua para los animales, a nadar o a lavar, después de estar en el río se empieza uno a sentir mal, pesado, no se duerme, y lo que hago es poner en una barquita chiquita copal, una vela y tamalitos en forma de animalitos del río; peces, culebritas, tortuguitas, después se deja ir y se chicotea el agua con una ramita y ya, eso es lo que se hace.

En el Río Balsas se encuentran tilapias, carpas y bagres, así como cocodrilos y caimanes, hoy casi desaparecidos a pesar de tener gran importancia en la cosmogonía de la región, determinando la propagación de leyendas e historias prodigiosas.

Marcial menciona que antes había cocodrilos:

Yo veía unos cuantos cuando era chamaco. En los pies de los ahuehetes del río hay unas islitas, ahí se asoleaban, pero ya que hubo rifles, vinieron y los mataron, pero no atacaban.

Otra pieza importante de su entorno es el cerro ubicado al norte de Oapan, el cual forma parte de un alto ritual, su nombre es el Mishuehue que significa “Nube Grande”.

- Cada pueblo tiene su propio cerro, y el nuestro es el Mishuehue —comenta Marcial Camilo orgulloso.
- La ofrenda del Mishuehue corresponde a la de tres de Mayo, y en la punta hay un momoshtle¹⁰ y también corresponde a la de Oztotempan¹¹.



Momoshtle oztotempan, 2010, Foto: W. Aguilar.

Comenta Camilo al mismo tiempo que toma una cerveza sentado sobre un banco de madera en su patio.

- ¿Y para qué fin es la ofrenda de tres de Mayo?
- Es petición de lluvia, se sube el día primero de Mayo y se baja el dos.
- ¿Cuánto tiempo tarda en subir?
- Híjole, pues como dos o tres horas, es bien difícil, está bien empinada la subida, esta vez que fui me cansé mucho.
- ¿Y hay camino para subir?
- No directamente, se van dando vueltas, cruza como dos o tres barrancas y hay una loma hasta arriba, es bien cansado, no hay camino para coches, solamente a pie o en bestia, hay partes con pendientes, a veces el burro no sube. La bajada igual y es más duro porque te duelen las piernas.

¹⁰ Piedras sagradas donde se ponen las cruces.

¹¹ Palabra náhuatl cuyo significado es “al borde o boca de la cueva”.

- ¿Qué bestias son las que llevan?
- Pues con una mula o macho como tienen más fuerza, si llega, el macho es el varón de la mula, éstos son muy fuertes, te ayudan mucho a subir la ofrenda.
- ¿Y qué es lo que ofrendan, dónde la colocan, hay una capilla o altar?
- Pues se llevan tamales y dos peroles de agua hasta donde está la cruz. Se ofrendan rezos toda la noche, la ofrenda se coloca hasta amanecer, antes había danzas pero han desaparecido. Esa noche desde el Mishuehue es bonito porque cada pueblo sube a su cerro y en todas las puntas se ven los cohetes.
- ¿Se comen la ofrenda en la mañana?
- No, sólo nos comemos el mole rojo que llevamos y tamales, el verde es para los zopilotes.
- ¿Para los zopilotes?
- Sí, porque ellos traen la lluvia, ya cuando bajamos se queda alguien vigilando que nadie suba y se coma la ofrenda, y espera que baje el zopilote grande, le decimos el Obispo, creemos que es Dios, es enorme y hasta que no baja él, no bajan los demás.

La cosmovisión de la gente del Alto Balsas donde se encuentra ubicado Oapan es que "Siempre en relación con la llegada de las lluvias, el zopilote real de cabeza roja constituye un excelente presagio, mientras que el zopilote negro es de mal augurio", como lo afirma la antropóloga Aline Hémond en su obra *El viacrucis del agua*.¹²

¹² Véase Aline Hémond, "El Viacrucis" del agua: clima, calendario agrícola y religioso entre los Nahuas de Guerrero (México); *Antropología del clima de mundo hispanoamericano*, 1997.

Marcial ilustra más detalles de la cosmovisión de esta importante festividad, ya que marca el inicio de sus cosechas anuales.

- El Mishuehue y Oztotempan son cerros sagrados donde pedimos lluvia. Oapan siempre va a Oztotempan entre el 22 y 24 de Abril, pero el día principal es el dos de Mayo.
- ¿Donde se localiza Oztotempan?
- Es un cerro cerca de Atliaca como a 10 horas de aquí a pie
- ¿Oapan lleva Huentli¹³ a ese lugar?
- Sí, para el 22 y 24 llevamos tamales, fruta, como sandía o melón, pollos vivos. En el camino hay dos lugares con manantial y ahí los limpian y llegando a Oztotempan los cocen con leña.
- ¿Qué importancia tiene para ustedes la petición de lluvias?
- La importancia de subir estos cerros es que no es igual subir en camión que caminando, es una esencia de sacrificio que se siente en el camino, como peregrinar, y poder ofrendar para pedir lluvia y la cosecha sea buena.

Con curiosidad pedí a Marcial que explicara por qué Oztotempan es tan sagrado para ellos y qué relación tiene con el Mishuehue.

- Oztotempan es totalmente indígena, porque antes la creencia era para adorar al dios Tlaloc, no a lo católico como pueden ustedes pensar, ahora va uno y está un padre dando bendición a los peregrinos, pero eso es reciente, antes no había nada de eso.

¹³ Palabra náhuatl que significa ofrenda ó regalo.

- ¿Y por qué ahí, en ese cerro?
- Pues hacemos esta fiesta o ritual porque en el pozo del cerro hay vida. Las leyendas dicen que en Oztotempan hay almas o dioses que viven ahí, no parecidos a nosotros, son más pequeños. Por eso los cohetes que se echan hacia al pozo indican el mundo al revés, el inverso de aquí, es decir, nosotros estamos en el pozo del Mishuehue que viene a ser respaldo y parte de la dimensión de Oztotempan, se imagina pues.

Al saber que Oapan asiste a estos rituales¹⁴ decidí ir a Oztotempan. En este lugar identifiqué a los habitantes de Oapan por medio de las mujeres con sus mandiles rezando, es decir, el mandil es una prenda ritual e identitaria.

Parte de la cosmovisión esencial, a parte del río, sus cerros sagrados y el zopilote, es el jaguar, Bartolo revela que antes había tecuanes o jaguares que es lo mismo:

- Sí, se comía el ganado.
- ¿Y lo ha visto usted?
- No, pero lo escuché en el monte, cuando era niño andaba jugando con un amigo.
- ¿Qué hicieron después, le avisaron a alguien?, ¿les creyeron?
- Pues salían a cazarlo porque decían que era el nahual que se convierte en el jaguar, en el Tecuán y que lo han visto por ahí, rondando por el pueblo, yo no lo he visto verdá, ¡ni quiero verlo!, lo que he visto es un nahual convertido en una perra.
- ¿En una perra?, ¿cómo fue eso?

¹⁴ W. Aguilar, "Oztotempan, Un extravagante Ritual", 2011. Véase Anexo 1.

— Pues vimos varios una perra que tenía sólo dos “chichis” y una vagina, pero no era de animal, sino de mujer, y entre varios la agarramos y la matamos, ya después la quemamos, cuando se estaba quemando gritó, pero no como perro sino como mujer, después al otro día vino un señor a preguntarnos si habíamos visto a la perra y le dijimos que sí, que ahí estaba todavía, fue a verla y nos dijo preocupado, es que mi mujer ya se me está muriendo, y todos callados, ya luego dijimos que era el nahual de su esposa y se fue enojado y triste el señor.



Danza de los Tlacoleros, 2009, Foto: Eduardo Jiménez

— ¡Qué interesante historia!, ¿ustedes tienen una danza o festividad para un animal que ustedes respeten?

— Pues el zopilote, pero el jaguar es el más importante, cada año en Mayo lo cazan en las fiestas los tlacoleros¹⁵, ellos son los que cuidan las parcelas.

Otras de las especies de animales que componen la fauna del Alto Balsas son: venados cola blanca, correcaminos, gavilanes, quebrantahuesos, zopilotes, zanates, monstruo de gila, murciélago, y varias especies de alacranes que incluyen los más venenosos. Entre los insectos tenemos zompopos o zontetas (especie de hormiga), hormigas rojas, arañas, mariposas entre otros.

¹⁵ El Tlacolero protege sus cultivos de los daños que puede ocasionarles el jaguar. La danza simboliza en realidad el combate entre los seres humanos y las fuerzas de la naturaleza en busca de la protección de los cultivos.

Como podemos percibir la fauna es de suma importancia para el imaginario el Alto Balsas, la cual se mantiene gracias a la vegetación subtropical; conformada por un follaje serrano de chaparral caducifolio, con hojas que caen la temporada de secas, entre octubre y mayo creando un paisaje de abundantes sembradíos.

Actualmente se registran plantaciones de maíz, trigo, huazontle, sandía, chipill, cebada, papayas, plátanos, mangos, entre otras muchas variedades, Camilo explica que antes cosechaba 6 hilados para sandía, calabaza, maíz y utilizaba excremento de murciélago para colocarlo en la raíz de la plantas como abono, en la actualidad ya no se hace, ahora se utiliza fertilizante.

Crispín, vendedor de artesanía en Cuernavaca originario de Oapan platica que la agricultura es de temporal, son dos siembras al año, entre mayo y noviembre, primero siembran chile y calabaza, en la otra; maíz, melón y frijol.

También se puede observar alta variedad florística alrededor de las casas y huertos domésticos del pueblo donde se encuentra limón, epazote, hierbabuena, quelites, verdolagas, chile, entre otros.

San Agustín Oapan se refleja en la tradición oral,¹⁶ sus artesanías y adorno en mandiles que se distinguen en las siguientes imágenes.

¹⁶ Registro del pasado confiado a la memoria y la transmisión oral entre las generaciones, como son los mitos, leyendas, cuentos.



Elementos comparativos, cerámica-mandil, 2010. Fotos W. Aguilar.

MARCO SOCIAL

Historia

Oapan cuenta con mucha Tradición oral, testimonios que son contados en forma de mitos o cuentos, han pasado por generaciones y por medio de esto podemos rescatar varios hechos históricos, Marcial Camilo, aparte de ser nuestro informante también es el cronista del pueblo, por elección de todos los entrevistados, él es el indicado para contar la historia de Oapan.

Marcial explica el significado de Oapan y el porqué es uno de los principales pueblos del Balsas.



Matrícula de tributos, 2010, Lám. 9,
INAH

En tiempos de San Agustín de Iturbide había una hacienda de cañaveral, porque había un manantial que se llamaba Cachichimilpa, que emanaba y regaba toda esta parte de caña de azúcar, porque venían a trabajar aquí, eran de la rancherías que decían ¡vamos a trabajar en Oapan!, entonces, así fueron nombrando y se quedó el nombre de Oapan por el cañaveral. También supongo que antes, fue llamado así porque se daba bien el maíz y venían muchos por maíz, porque Oapan significa lugar de maíz tierno o verde. Es más, el glifo lo podemos ver en la Matrícula de Tributos, es el símbolo de *Oapan*, porque aquí era un maicero, de niño recuerdo que un señor tenía hasta diez u ocho trojes¹⁷ de maíz y son grandes, cabían no sé, 20 cargas de maíz.

¹⁷ Almacén tradicional para maíz, de forma cilíndrica hechos con zacate y adobe.

- Entonces Oapan era un pueblo de producción de maíz importante.
- Sí, por ejemplo se dice que Mayanalá, la llamaron así porque en náhuatl se dice mayantle que significa “lugar de mucha gente hambrienta”. Por eso mucha gente de ahí venía a comprar maíz aquí.

Estos datos corroboran que la zona del Alto Balsas fue de mucha riqueza por eso se conformó en 1521 una de las seis zonas tributarias en el estado de Guerrero. Ohuapa como se conocía en ese entonces, “era tierra de mucho algodón, chile, legumbres y peces”. Alfonso estrada en sus *Relaciones Geográficas* describe a esta gente “de nación Cuixca¹⁸ muy bien tratada a su usanza y devota al culto divino”.¹⁹

Las circunstancias de las condiciones históricas y geográficas de la zona del Alto Balsas, dieron lugar a que los pueblos asentados en sus riveras desarrollaran nuevas formas de identidad impuestas por los españoles, “sufriendo una desorientación cultural producida por la introducción de nuevos modelos de conducta, los ritos cristianos, el matrimonio y la alianza, el trabajo, etcétera”.²⁰

Las administraciones virreinales propiciaron el régimen e imposición de las congregaciones a la Nueva España. A don Luis de Velasco correspondió llevar a cabo esta labor, sin tomar en cuenta que la población indígena estaba conformada por diferencias raciales, culturales, lingüísticas y religiosas al reunir a

¹⁸ Estos nahuas que se llamaban Coixcas, “Tierra de Lagartijas” y figuran como una de las tribus de la Peregrinación y probablemente fueron compañeros de los nahuas advenedizos de pueblo chontal de Cuetzala. (Barlow 1995:111-112).

¹⁹ Véase Alfonso Estrada, “Relación del pueblo de Iguala y su distrito, conforme a la instrucción que dio su M[a]j[es]t[ad], hecha por capitán Ferna[n]do Alfonso de Estrada, corregidor del d[ic]ho partido en Relaciones geográficas del siglo XVI” vol. 6 1985 p.350

²⁰ Véase Gruzinski, Serge, *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVII*, 2004 p.149.

todos en un grupo, aun siendo enemigas entre sí, distantes unas de otras se estimaron en un conjunto de vasallos, buscando asegurar el control total de la sociedad aborigen los convirtió en súbditos de la Corona.

Gruzinski, en su libro "Pensamiento Mestizo",²¹ asegura que las congregaciones han provocado el desastre demográfico, mucho más cruento aún que el que describían en las *Relaciones geográficas*.

Evidentemente los pueblos indígenas del Alto Balsas pasaron varias tribulaciones en este periodo, como el trabajo en las minas de Taxco,²² ya que el traslado era difícil por estar lejos de la región.

Sin embargo proporcionaban a las minas "maíz, algodón, pescado y mano de obra",²³ y muchas razones que se encuentran más explícitas en varios expedientes del Archivo General de la Nación en el acervo de Indios donde declara otra de las razones por las cuales no cumplían con el tributo encomendado²⁴.

Como nos describe el documento, la gente de San Agustín Oapan sufrió muchos decesos por las pestes y enfermedades que se refiere a una de tantas epidemias que azotaron a la Nueva España, como las sequías, los cambios climáticos de los cuales no estaban acostumbrados por ser el Alto Balsas de clima cálido y las minas de clima frío, así como los malos tratos y gente mutilada, a esto se debe de sumar el castigo que se aplica en irse a las infanterías y en acudir a la Leva Filipina.²⁵

²¹ Véase Serge Gruzinsky, *El pensamiento mestizo*, 2010,

²² Real Audiencia, Indios 058, Cont. 19, Vol. 33 Exp. 41 Foja 22v, 1695. Véase Anexo 2.

²³ Véase Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*, 1994, p. 68.

²⁴ Real Audiencia, Indios 058, Cont. 17, Vol. 29 Exp. 26. Foja 34r-35v. 1684. Véase Anexo 3.

²⁵ *Ibidem* Foja 35r. 1684. Véase Anexo 4.

La Nueva España aportaba personal al imperio para las guarniciones en sus confines y fue el caso de Filipinas donde fueron llevados pobladores al servicio militar.

Otra opción en vez de las minas fue la de los Trapiches,²⁶ donde el nivel humano de explotación sobrepasaba en gran manera y también en la descarga de los Naos de Filipinas, los azogues²⁷ del Perú y “la extracción de oro en el Río Balsas”.²⁸

Debido a esta dinámica no fue posible retener a la población, el maltrato, extorsiones por parte de los jueces, robo de ganado y hambres hicieron que varios pobladores se fueran.²⁹

No fue hasta fines de siglo XVII que los pueblos de esta región, entre ellos Oapan quedaran exentos de estas obligaciones a fin de que se volviera a poblar y reunir el número suficiente de tributarios.³⁰

A pesar de este desastre demográfico, a principios de siglo XVIII tuvo una ligera recuperación.³¹ (Gerhard 1972, Pp.317).

Estos son los datos que describen la historia de Oapan antes y después de la Conquista, Marcial al repasar esta información, permaneció pensativo, hizo un silencio corto, pero denso, reflexionó lo que acababa de escuchar y comentó:

²⁶ Lugar donde se exprime la caña de azúcar por medio molino de tracción animal o humana.

²⁷ Mercurio metálico utilizado en América del sur para la extracción de oro.

²⁸ Real Audiencia Indios 058. Cont. 17, Vol. 29 Exp. 26. Foja 35r. 1684. Véase Anexo 5.

²⁹ Ibidem. Cont. 19, Vol. 33 Exp. 41 Foja 21v-22v. Véase Anexo 6

³⁰ Ibidem. Foja 22v, 1694. Véase Anexo 7

³¹ Véase Peter Gerhard, *A Guide to the Historical Geography of New Spain*, 1972 p.317

He sabido un poco de la historia de la gente que iba a las minas en Taxco, pero mis abuelos fueron quienes sabían de eso. También eso de la viruela se dio, acababa con toda una familia, habían muchas enfermedades, por ejemplo ahorita actualmente en San Agustín cuenta con dos barrios; San Miguel y San Juan, pero antes eran tres barrios. San Agustín era grande pero pasó esa enfermedad se murió mucha gente, además de la gente de las minas.

Posteriormente el maestro de la escuela bilingüe en Oapan, César Solís, se unió a nuestra plática y comentó que Oapan es el pueblo más antiguo en el Alto Balsas, podemos notar eso en la torre de la iglesia.

Marcial al respecto aclaró:

La iglesia es más antigua que la torre y las campanas, según el padre en 1740 en todo Guerrero se hicieron tres parroquias, Acapulco, Chilapa y San Agustín, esas fueron las principales parroquias en aquel tiempo. Oapan tiene mucha historia, yo de niño vi la iglesia todavía con arquitectura colonial era de teja y las tablas y traveses eran de madera, así fue la iglesia, parecida a la iglesia de Zitlala.

De acuerdo con las placas de la iglesia la torre fue hecha en el año 1882.



Placa iglesia Oapan, 2011, Foto:W. Aguilar

Marcial narra un cuento donde encontramos la comercialización de la sal:

- Hace mucho tiempo que en Tehualcalco la gente desapareció, el viento se los llevó, un día los pochtecas, que eran personas dedicadas al comercio de esta región, hacían una Caravana a la Costa Chica para traer la sal. Un día encontraron una anciana allá que era de Tehualcatipan, y ella contaba que el viento la levantó extendiendo su falda y se hizo un paracaídas, el viento se la llevó, cayó al mar y este la sacó a la orilla.

Alfonso González (1993), en su *Investigación comunitaria* donde varios ancianos de Oapan comentaron la historia de su región, reafirma que este suceso tuvo lugar en el año 1906.

- ¿Cuánto tiempo tardaban en ir por la sal?
- La gente tardaba un mes o más porque iban hasta la Costa Chica. Llevaban cargados de zacate a los animales para darles de comer en el trayecto y aquí cosechaban la cebolla y llegaban e intercambiaban la sal por cebolla y así fue.

Después de la conquista, las congregaciones y demás, ¿qué sabe o recuerda usted, que le platicaban sus padres o abuelos acerca de la Revolución?

- Bueno, pues, me platicaba mi papá que en la revolución, a las mujeres las escondían y las bañaban con el lavado del nixtamal, el agua que sale después de cocer el maíz con cal para que los soldados las vieran feas y aparentemente viejas, la gente sabía defenderse, y las escondían en las cuevas.

César interrumpe y comenta:

- Pues incluso el Santo Entierro que está en la iglesia no es el original, el bueno está en Taxco, ese es de Oapan, en la Revolución de Porfirio Díaz llegaron los soldados persiguiendo a los guerrilleros que se escondieron en la iglesia, luego los

soldados la quemaron y en seguida vieron que el santo quedó intacto del fuego y pensaron que era valioso.

Marcial continúa:

- Sí, ya luego lo cargaron y cada vez que lo levantaban pesaba más y más y dicen que no quería abandonar el pueblo. Los soldados se lo llevaron e iban muriendo uno a uno y lo dejaron en Taxco abandonado y lo llevaron primero a Santa Prisca y luego al ex convento, al amanecer cuenta la gente de allá que el rostro voltea viendo a la dirección de Oapan. El santo no quiso llegar lejos para que su gente lo visitara el sexto viernes de cuaresma.
- ¿Y a que héroe de la revolución mencionan por aquí en el Balsas?
- A un zapatista que se llamaba “Chon” Díaz, de Mayanálá, era un personaje bastante conocido porque Zapata hacía estrategia con él.

Encarnación Díaz, más conocido como “Chon”, efectivamente nació en el pueblo de Mayalán, Estado de Guerrero, desde muy niño se dedicó a las actividades del campo y fue el 28 de febrero de 1911, que combatió y tomó la Plaza de Huitzuc, Guerrero, cooperando con las tropas de Ambrosio Figueroa, después, estuvo en la toma de la plaza de Iguala.

En 1946 inicia la gente a salir para vender su mercancía, gracias a los caminos que se construyeron y hasta 1978 las mujeres comienzan a salir también.

El Maestro César Solís resalta que lo más importante que ha pasado en el Balsas ha sido el movimiento de Lucha que se levantó para evitar la construcción de la presa Hidroeléctrica San Juan Tetelcingo (PHSJT), muchos pueblos y lugares importantes iban a desaparecer, Marcial y César relatan respecto a este suceso...

— Con la presa hubo un relajo, supe de los amigos gringos que tengo, que iba a haber una presa y en los años 90 ya se iniciaba allá donde iba a ser la cortina, y me encargaban pues que diera la noticia en una asamblea en el pueblo. El no quería involucrarse con esto, yo sabía que la gente no iba a creer, porque la gente cree cuando ve los hechos, entonces pasó un año, no nos dimos cuenta, pero una amiga que conocemos todos, Cathy Good, llegó trayendo la mapa [el plano del proyecto], donde iba a quedar la presa que un amigo de la comisión federal le consiguió.

César continúa —El proyecto ya estaba hecho, entonces como que se despertó la gente cuando vio esa mapa [plano], y pensamos todos ¿y ahora donde nos vamos a habitar?, el gobierno ya estaba viendo donde iba a reubicar a la gente, y nosotros preocupados, dijimos: el gobierno a lo que viene es para matarnos. Mejor la gente decidió a luchar, ¡Morir luchando que morir sin hacer nada!

— ¿Cuánto tiempo duró este movimiento?

— Tres años, fue largo el tiempo pero no todos le entraron pues, porque los que estaban del lado del gobierno no quisieron revelarse, pero después sí, cuando vieron que ya estaba avanzando la lucha se hizo con mucho esfuerzo.

César comenta al respecto —Mucho fue el apoyo de los conocidos, porque vinieron gente de afuera, nacional y extranjera para apoyar el movimiento, se hizo mucha publicidad. —Camilo continúa— Numerosos factores se dieron porque me acuerdo que en Tlalcozotitlan se hizo asamblea y ahí llegaron 4 extranjeros, creo que venían de Inglaterra, y dijeron que venían a defender la zona arqueológica de Teopantecuanitlán, y por eso iban a luchar al lado de nosotros, ¡No vamos a permitir que el gobierno desaparezca esto!, comentaron. Eso fue en el 93 cuando terminó la lucha, en el 94 se levantó el movimiento en Chiapas, pero nosotros fuimos los primeros en contra del gobierno y luchamos y lo logramos con palos y piedras y mucho valor, jajaja.

Esta presa con sus aguas embalsadas destruiría vida, cultura y el medio ambiente de los Pueblos Indígenas Nahuas asentados ahí desde hace más de doce siglos.

Por esto los pueblos Nahuas del Alto Balsas se organizaron para oponerse a este proyecto hidroeléctrico que sólo traería miseria, destrucción y muerte en nombre del "progreso y desarrollo para nuestro país", según decía el gobierno, pero sin beneficiar realmente a los pueblos de ahí que han vivido desde tiempos inmemoriales.

Se creó el Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas, Guerrero, A. C. (CPNAB), que es una organización de base, no gubernamental, sin fines de lucro, y no pertenece a ningún partido político ni secta religiosa. Lucha por el desarrollo sustentable y autónomo para erradicar la pobreza extrema; por la defensa y promoción de los derechos humanos e indígenas, y por el respeto, rescate y difusión cultural de los habitantes nahua en la Región del Alto Balsas.

Está integrado por más de 30 pueblos indígenas nahua, localizadas en la zona norte y centro de Guerrero de siete municipios, entre ellos el de Tepecoacuilco, que es donde se encuentra San Agustín Oapan.

Capítulo II Antecedentes Históricos Del Traje Indígena

Historia de la indumentaria prehispánica

El traje indígena es un elemento que ha reflejado el pasado, tanto en la cultura como en el entorno con la naturaleza, entre mitos y vidas cotidianas plasmadas en telas con atavíos significativos de cada región, como el mandil de San Agustín Oapan.

Como pruebas diversas del textil prehispánico y sus usos podemos mencionar, formas tempranas del telar, manufacturación, importancia económica y social e incluso similitudes con el viejo mundo, ya que estos textiles fueron tejidos por mujeres, este hecho es una coincidencia importante para ambas regiones.

En Mesoamérica³² las mujeres jugaron un papel importante en el trabajo textil, como describe Sahagún, esta actividad la aprenden desde muy temprana edad a tejer, hilar, coser y teñir.

Y si por ventura vinieres a necesidad de pobreza, mira, deprende muy bien y con gran advertencia el oficio de las mujeres que es hilar y texer. Abre bien los ojos, ve como hacen delicada manera de texer y labrar, y de hacer las pinturas en las telas, y como ponen los colores, y cómo juntan las unas con las otras. Deprende bien como se urde la tela y cómo se ponen los lizos en la tela, como se ponen las cañas entre la una tela y la otra para que pase por en medio la lanzadera.³³

³² Mesoamérica- Región que en 1943 el Dr. Paul Kirchhoff la nombro así y entre 2500 a.C. y 1521 d.C. gran parte del territorio que ahora ocupan la República Mexicana y algunos países centroamericanos, albergó uno de los desarrollos más originales del mundo antiguo.

³³ Véase Bernardino de Sahagún, "Primeros Memoriales, Fiesta de Atamalqualiztli", 1974, f254r.

Los primeros cronistas europeos describían a los textiles en gran variedad de tejidos, decorados y teñidos, Sahagún llegó a describir “cuarenta y ocho mantas y once taparrabos, unas de manta leonada, de tejidos con dibujos de caracoles, remolinos de aguas azules, alas como de mariposa, etcétera, es de notar la habilidad de las mujeres que las texen, porque ellas pintan los labores en la tela cuando la van texiendo, y ordenan los colores en la misma tela conforme al dibujo”.³⁴

Estos elementos hacen del arte textil único y de mucho valor en la cultura Mesoamericana. Su fuerte comercio en las plazas, tianguis y los tributos que los pueblos sometidos pagaban en mantas al imperio azteca se pueden apreciar en la Matrícula de tributos, donde en la zona de guerrero se pedían enormes cantidades de mantas y trajes.

Este aprendizaje ha sido transmitido por la madre o la abuela y se ha preservado por generaciones, cada familia y región tenían sus propios diseños en la confección de vestimentas o telas, la antropóloga Irmgard W. hace mención de algunos usos, “tapizar paredes y doseles, tapetes y cobertores, manteles, toallas, servilletas, etcétera.”³⁵



Fuente: MNA, Códice Mendocino, Matrícula de tributos,

Lám. 6

³⁴ Véase Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, Tomo II, 2002, p. 740.

³⁵ Véase Irmgard Weitlaner, “El Vestido Prehispánico del México Antiguo” en *Revista Arqueología Mexicana*, 2010, p. 9

Orígenes y técnicas

El origen del arte textil en el mundo Prehispánico inicia desde el principio de la humanidad, en el mito de la creación del mundo donde Quetzalcóatl y Huitzilopochtli “hicieron a un hombre y a una mujer al hombre lo llamaron Oxomoco y a la mujer Cipactónal, y mandáronles que labrasen la tierra y que ella hilase y tejiese”.³⁷

El tejer no es sino una evolución del trenzado. La palabra textil, procede del latín, texere, un amplio vocablo que abarca tanto el trenzado como el anudado.³⁶

Desde entonces el tejido Prehispánico ha sido una herencia que se ha reproducido hasta nuestros días, María T. Pomar e investigadores la sitúan en fechas anteriores a la cerámica, lo que la ubicaría como la más antigua de las artesanías”.³⁸

Gracias a las costumbres mortuorias en Mesoamérica contamos con cerámica y figurillas que muestran los textiles y diseños. Los pocos textiles prehispánicos que se han encontrado poseen información para analizar las complejas técnicas prehispánicas y tener un estudio más directo.

La arqueóloga Alba Guadalupe Mastache menciona que “la mayor parte de estos tejidos proceden de cuevas secas, debido a que presentan excelentes condiciones para la preservación de material orgánico”³⁹, por ejemplo el Huipil de Chilapa que procede de una cueva ubicada en Guerrero y se considera como el más grande que se haya recobrado hasta ahora en Mesoamérica.

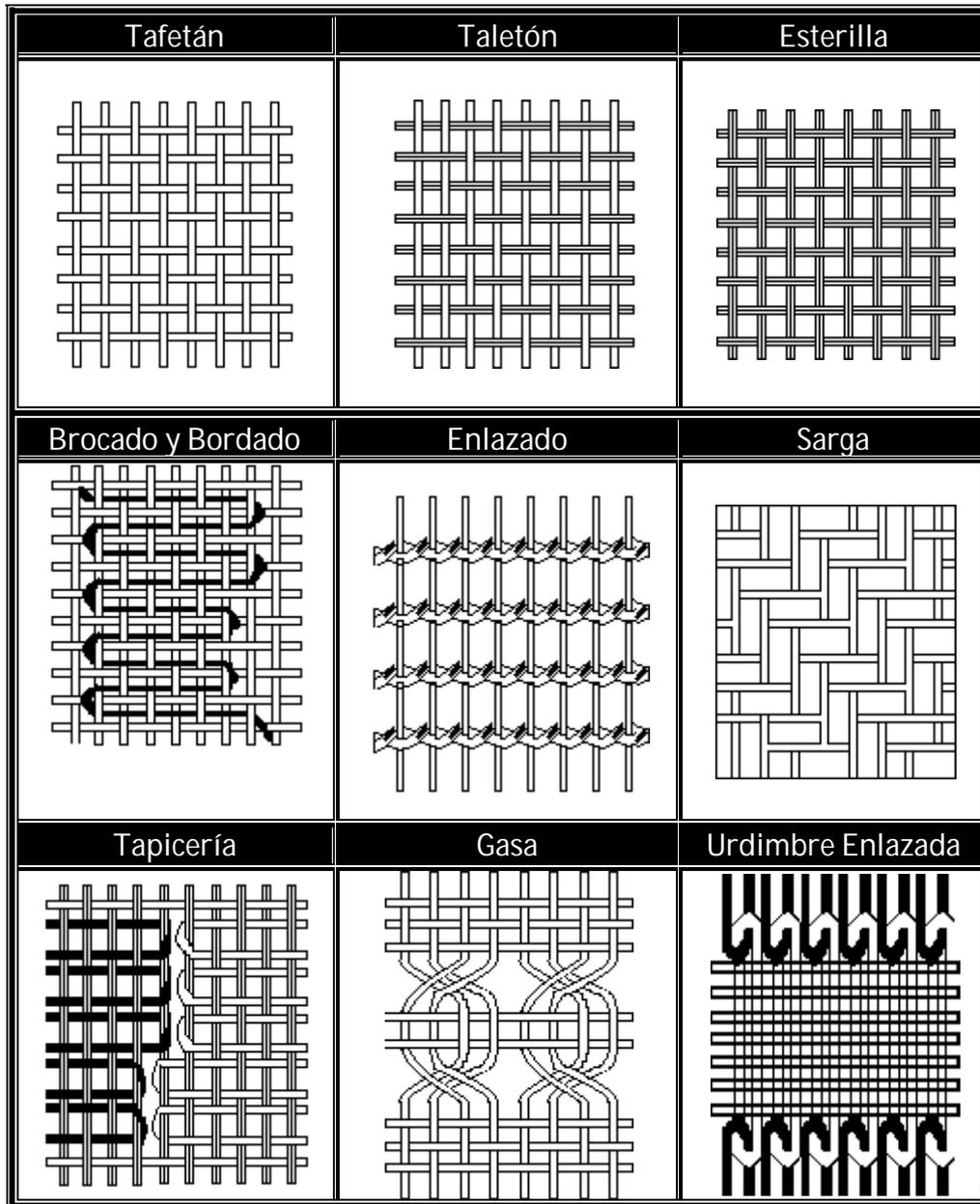
³⁶ Ninette Frederiksen, *Manual de tejeduría*, Ediciones de Serbal, España. 1989, p.10

³⁷ Walter Krickeberg, *Mitos Leyendas y de los Aztecas, Incas, Mayas y Muisca*, 1971, p.22

³⁸ M^a Teresa Pomar, “La indumentaria Indígena”, en *Revista Arqueología Mexicana*. p.32

³⁹ Alba Guadalupe Mastache e Irmgard Weitlaner, *Tejidos Prehispánicos de Guerrero*, 2002, p.451

En estos textiles antiguos encontramos varios que muestran la indumentaria prehispánica en Mesoamérica y al Norte de México utilizando varias técnicas:



Fuente: Tomado de Mastache, , con observaciones de Irmgard Weitlaner Johnson, *Técnicas prehispánicas del tejido*,2005

En un principio las prendas se confeccionaban “torciendo las fibras vegetales que encontró en su entorno: bejucos, lianas, varas arbóreas flexibles, juncos, espadañas, etcétera, creando cestas trampas para caza y pesca, hamacas, petates, ayates y capotes de palma tejidos con fibras suaves o semiduras susceptibles a hilarse y entrelazarse”.⁴⁰

Más adelante su desarrollo fue primordial utilizando fibras como el pochote “algodón silvestre”, fibras duras como el ixtle y de hojas de diferentes plantas del género Agave. También se utilizaron aunque en menor escala, fibras extraídas del tallo de varias plantas, a las cuales se les denomina fibras de líber.

Después el cultivo del algodón fue domesticado, dándose en lugares cálidos, haciendo de este material un objeto esencial para el arte textil.

Los tintes fueron también elementos de suma importancia, “añadiendo a la belleza inimitable de sus tonos y permanencia en la firmeza de color, no superada hasta nuestros días, por las más avanzadas técnicas de la industria química”.⁴¹

La doctora Ruth Lechuga, en su obra *El traje indígena de México* nos comenta que “la materia colorante se extraía generalmente de la infusión o cocción y se concentraba por evaporación del agua de alguna sustancia que ayudaba a la precipitación del polvo. En muchas ocasiones se usaba directamente el agua de cocción de la planta”.⁴²

⁴⁰ Véase M^a Teresa Pomar, “La indumentaria indígena”, en Revista Arqueología Mexicana. p.32

⁴¹ Isabel Marín de Paleen, *Historia general del arte mexicano, Etno-Artesanías y Arte Popular*, 1974, p.79

⁴² Ruth Lechuga, *El traje indígena de México*, Panorama Editorial, México, 1982, p.16-17.

Las técnicas de teñido más sobresalientes son dos: *plangi*⁴³ y *el ikat*⁴⁴ y eran de origen animal, vegetal y mineral; entre las más usuales se encuentran las siguientes, véase el cuadro.

Tipo	Técnica	Color	Origen
Animal	Cochinilla	Tonos de Grana Carmesí	Oaxaca, Puebla, Tlaxcala.
	Caracol	Gama de Tonos Púrpura	Costa de Pacífico y del Golfo.
Vegetal	Raíz de Peña	Tonos Ocre, desde un amarillo claro hasta un tabaco claro.	
	Índigo	Azules intensos y negro	Morelos, Chiapas, Oaxaca.
	Parásito vegetal de tallos delgados	Tonos Anaranjados	Michoacán, Oaxaca, Morelos.
	Palo del Brasil	Tonos en Rojo	Desde México hasta Sudamérica.
	Hollín de Pino	Tiñe en Negro	Estado de México.
Mineral	Oxido de Hierro	Tonos Rojos	Guerrero, Chiapas.
	Tecozahuitl o Limonita	Amarillo Ocre	Oaxaca, Michoacán, Guerrero.
	(combinación) Tlaliac y Palo de Brasil	Tonos Negros	

Tomado de Isabel Marín, Técnicas de teñido, 1974, p. 79

⁴³ Consiste en dibujar un diseño sobre la tela y subsecuente amarar firmemente las secciones que no se han de teñir.

⁴⁴ Se adereza con almidón los cordones en que se divide la urdimbre; una vez secos y rígidos, se dibuja en ellos a lápiz la labor que se trata de desarrollar, se atan fuertemente con hilos las secciones que deben protegerse contra la pintura.

Telar de cintura

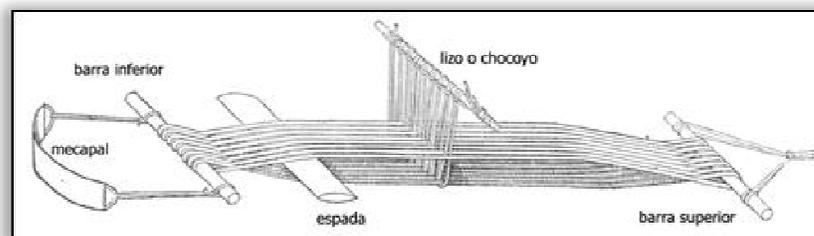
Todos los elementos de manufactura para la indumentaria prehispánica y técnicas no hubiesen sido útiles, sin la creación del instrumento primordial que hasta nuestros días se utiliza expresando una cultura, cosmovisión y subsistencia



Telar de cintura Guatemala, 2011, Foto: W. Aguilar

en los pueblos indígenas, es horizontal y se le llama de cintura, ya que uno de los extremos se coloca en la cintura del tejedor manteniendo tensa la urdimbre.

El telar se conforma por: varilla de lizo, varilla separadora, espada, crucero redondo, cinturón de espalda.



Telar de cintura, 2004, Grafico: Lila O'Neal.

Instrumento que requiere de paciencia y creatividad, cada hilo y color se acomoda con armonía al prensar con la espada, levantando el lizo en cada trama.

Se sabe que el tejido estaba relacionado con lo sagrado y lo femenino, Jorge Báez, en su obra *Los oficios de las diosas*,⁴⁵ identifica a Ix Chel con Chalchiuhtlicue a sus atributos al agua terrestre, el parto y la fertilidad; con Tlazolteotl al patronazgo sobre la vida sexual, el parto, la fertilidad de la tierra y aspectos macabros, y otros referidos a la magia y la salud que corresponden también a Ix Chebel Yax; Xochiquetzal está vinculada a la sexualidad, fertilidad y de alguna manera a la salud, todas ellas relacionadas al tejido

Técnicas, telares, cosmogonía y toda una cultura han creado indumentarias que hasta la fecha se utilizan en varios grupos étnicos como:

INDUMENTARIA	ETNIAS QUE LO ELABORAN ACTUALMENTE	ESTADO PAÍS
Huipil: Prenda más importante en la indumentaria femenina, túnica suelta sin mangas, compuesta de dos o más lienzos añadidos, que caían a una altura que podía variar entre la rodilla y los tobillos.	Zapotecos, mixtecos, mixes, huaves.	Oaxaca
	Amusgo	Guerrero
	Tzetzales, tzotziles.	Chiapas
	Nahuas	Puebla Veracruz
	Quiches, cackchiqueles.	Guatemala
Quechquemitl: Se distribuye generalmente en áreas diferentes, usada sobre el talle desnudo o sobre la camisa, y se forma en dos rectángulos unidos de manera que los picos de la prenda caen al frente y por la parte de atrás como triángulos.	Otomí, nahuas y mazahuas.	Estado de México
	Huastecos y nahuas.	San Luis Potosí
	Otomíes y nahuas.	Querétaro Puebla Hidalgo
	Tarasco	Michoacán
Fajas y Ceñidores: Tiras largas tejidas en telar de otate, que miden desde sesenta centímetros hasta cuatro metros de longitud.	Otomíes	Puebla
	Tzotziles	Chiapas
	Mixes, zapotecos, mixtecos.	Oaxaca
	Totonacas	Veracruz
	Cackchiqueles, quiches.	Guatemala.

Fuente: Marín de Paleen, 1974, Pág. 89-104.

⁴⁵ Jorge Báez. *El oficio de las Diosas*, 2000 p.167-168

Algunas prendas rompieron la tradición, mezclaron la prenda aborigen con motivos europeos; entre estos se cuentan: el de fiesta de la tehuana, el bordado de

flores de la yalalteca, el de la mazateca de Jalpa de Díaz y Huautla de Jiménez, el nahua de Amatlán de los reyes, el acateca de Guerrero, y el maya de Yucatán.⁴⁶

Como observamos en la tabla, hay prendas que aun se elaboran demostrando identidad en la diversidad de sus tejidos o simplemente tuvieron una transformación después de la conquista.

Historia de la indumentaria mestiza.

Después de la Conquista Mesoamérica sufrió una metamorfosis en todos sus aspectos, la indumentaria no fue la excepción, comenzó con la mezcla de culturas al provocar problemas sociales y económicos. La unión de españoles con indígenas fue numerosa, creó un sistema de castas que en el siglo XVIII reglamentó y normó una indumentaria distintiva siendo el producto de este mestizaje.

Ruth Lechuga, expone en su investigación que se “originaron diferentes clases sociales en los pueblos indígenas y tanto aliados como sojuzgados fueron bautizados adoptando nombres españoles y vestimenta europea”.⁴⁷

Los conquistadores sometieron a los indígenas a trabajos forzados y a pagar tributo, congregaron pueblos enteros en encomiendas donde los españoles les protegían y cristianizaban.

⁴⁶ Véase Isabel Marín, *Historia general del arte mexicano, Etno-Artesanías y Arte Popular*, 1974, p. 90

⁴⁷ Véase Ruth Lechuga, *El traje indígena de México*, 1982.

La costumbre de tributar fue aceptada por los pueblos conquistados ya que era costumbre desde la época de los mexicas, lo que mayormente se tributaba eran telas, hechas de algodón y fibra de agave, pero la cantidad y el tamaño aumentaban ocasionando una gran explotación para las tejedoras y muchas morían, “porque los telares no eran tan anchos y no podían cumplir sus exigencia”.⁴⁸

El modo de vestir español requería de otras técnicas, nuevos materiales para su confección fueron introducidos a la Nueva España, como el telar de pedales, que es un bastidor de madera y se opera con los pies, permitiendo elaborar telas más anchas, el torno para hilar que retuerce fibras para hacer los hilos, las tijeras, agujas de acero, el dedal, lana, seda, entre otros “permitiendo la creación de prendas de diseño más elaborado”.⁴⁹

La cría de oveja proporcionó un nuevo textil a los indios de tierra fría y modificó su vocabulario.

En todo el Altiplano, al igual que en el Valle de México, se designó a las ovejas con el antiguo nombre de algodón (ichcatl), (Stresser 1989) La lana se prestaba mejor para teñir y obtener varios matices, pero este textil sólo era útil en tierras frías, y en Guerrero que es de clima caliente no fue muy usual haciendo del algodón la materia primaria para la indumentaria.⁵⁰

⁴⁸ Véase Ruth Lechuga, *El traje indígena de México*, 1982, p. 76.

⁴⁹ Véase Takahashi Masako, *Textiles mexicanos, arte y estilo*, 2003, p. 11.

⁵⁰ Véase Claude Stresser-Pean, *La evolución del traje indígena en Santa Ana Tzacuala, Hidalgo*, 1989.

La suntuosidad y el lujo en Europa se hicieron necesarios para los conquistadores en la nueva España introduciendo la industria sericícola o crianza del gusano y elaboración de la seda, el investigador Manuel Rubio expone:

El Virrey de Mendoza, criado en Granada quien la dio a Martín Cortés en Tepejí (Puebla) y en Huejotzingo la orden de que plantara morales y enseñara a los naturales a elaborar la seda, en Yanhuitlán, Oaxaca y Chiapas.⁵¹

El historiador Joaquín García en "*La industria de la Seda en México*",⁵² explica que los dominicos habían fomentado este cultivo pero la inacción y poco favor de los indios dejó morir la industria. La decadencia vino a la importación de sedas de la China, como se llamaron a las que traía la nao de Filipinas y que saturaron el mercado, antes de ir a España.

Para los primeros años del siglo XVIII, Nueva España se había aficionado a las ricas telas que enviaban los ingleses a la sombra del navío de permiso y el asiento de los negros que antes habían tenido los flamencos, genoveses y franceses; por esa época llegaban de Inglaterra las panas, zarazas, muselinas y otros tejidos finísimos de algodón que antes se importaban de Manila.⁵³

Los franceses tenían una gran participación en este comercio, dieron toda clase de artículos de oro y la plata; sedas de primera calidad, terciopelo común y labrado; sombreros, media de seda y lana, artículos de esta materia tejidos en Amiens y Reims, y, sobre todo, en las ciudades de Lille y Arras; tejidos de algodón y linos; papel, nipes, juguetes y otras muchas cosas.

⁵¹ Véase Manuel Rubio, *Historia del Cultivo de la Morera de China y la de Industria del Gusano de Seda en Guatemala*, 1984, p. 8.

⁵² Véase Joaquín García, *La industria de la Seda en México*, 1986.

⁵³ Abelardo Carrillo y Gariel, *El traje en la Nueva España*, 1959, p.13.

Así la historia de la indumentaria nos muestra la gran importancia del mercado textil en la nueva España. Creció en gran manera sin dejar aunado el gran auge que tuvieron los primeros sastres que vinieron en la expedición de Cortés” Juan Brica, Juan Gómez de Herrera, y Francisco Portillo”,⁵⁴ los cuales enseñaron a los indígenas el arte de confeccionar nuevas prendas.

Sin embargo el traje indígena continuó en uso en gran cantidad, “sobre todo las prendas femeninas, por los pueblos que se retiraron a regiones de refugio, optimizando su uso cotidiano y ritual hasta nuestros días.”⁵⁵

⁵⁴ Véase José Puiggari, *Monografía Histórica e Iconográfica del Traje*, 1979, p. 30

⁵⁵ Véase Gonzalo Aguirre Beltrán, *Regiones de Refugio* (INI), 1967.

Introducción de los atuendos mestizos en la Nueva España

A partir de la llegada de los españoles los atuendos prehispánicos tuvieron que cambiar, el traje de los conquistados terminó su evolución sufriendo un mestizaje producto de una aculturación impuesta, “involucrando un conjunto infinito de elementos opuestos de dos culturas”.⁵⁶

La indumentaria tuvo un proceso de adaptación, según relata Bernal Díaz del Castillo, las camisas de castilla que Grijalva donó en el río de Banderas en 1518, fueron las primeras que usaron los nativos sustituyendo sus capas o mantas.

Pantalones de manta, cintas de algodón, chalecos y zapatos fueron prendas impuestas a los hombres y a las mujeres se les cubrió el torso con blusas y comenzaron a usar faldas o enredos.

En el Virreinato (siglo XVI), María Teresa Pomar en su artículo “La indumentaria Indígena”, explica que la escasez de telas importadas de España permitió a los indígenas seguir sembrando algodón y agave a la usanza tradicional, es decir, con telar de cintura, de acuerdo a sus viejas técnicas, diseños y a pesar de la imposición en la indumentaria, el pueblo la apropió adornándola con motivos tradicionales.

⁵⁶ Gonzalo Aguirre Beltrán, *El Proceso de Aculturación*, (INI), 1992, p. 46.

La importancia de vestir a los indígenas con estas prendas fue para poder identificarlos conforme a su nivel social, fueran nobles, esclavos, mestizos o criollos, sin embargo no se les dejaba de considerar como prendas “asquerosas e indecentes”, y en el siglo XVIII el Virrey Don Miguel de Azanza dispuso que:

[...]ni en las juntas de gremios, ni en las Cofradías⁵⁷ ni Hermandades,⁵⁸ ni en los cabildos⁵⁹ de indios, se les permitiera entrar a los que no lleven a lo menos su vestuario compuesto de camisa, chupa, algodón o chaleco, calzones y zapato.⁶⁰

A esto se agregó que no podían combinar estas ropas con las que ellos anteriormente usaban negándoles también que no se mezclaran con la gente de origen africana o mulata y que éstos no utilizaran la vestimenta de los “indios” para que ellos los identificasen fácilmente.

Benítez resalta que la importancia de la vestimenta mestiza comenzó hasta el siglo XIX, cuando a los indígenas se les deja de considerar como clase social exclusivamente laborante, de bajos recursos e imposibilitada para transformar su manera de vestir y que a partir de la Independencia los mestizos empezaron a confeccionar el traje genuinamente nacional que llega a considerársele hasta consumada la Independencia.

Hoy en día, en zonas rurales aisladas del país, muchos indígenas siguen vistiendo con orgullo las mismas prendas que sus antepasados.

⁵⁷ Congregación o hermandad que forman algunos devotos, con autorización competente, para ejercitarse en obras de piedad.

⁵⁸ Congregación de devotos.

⁵⁹ Cuerpo o comunidad que forman los eclesiásticos que hay con privilegio para ello.

⁶⁰ Véase José Puiggari, *Monografía Histórica e Iconográfica del Traje*, 1979, p.11

Aparición del mandil en la Nueva España

Son mínimas las fuentes que sustentan la aparición de esta prenda en la nueva España, Benítez comenta que la aparición del mandil comienza con el “devantal, avantal” o delantal como se conoce actualmente y que cumple con la misma función del mandil. Surgió como elemento protector sin ninguna norma que nos hable sobre la anchura o largura de ésta, ya que eso debe ir a gusto de la usuaria.



Funte: “El traje y el adorno en México” José Benítez, P. 23

Las telas que se utilizaban eran de lana, algodón, seda y lino, su forma



Foto obtenida de la investigación de Inma Garés Prats, “Indumentaria femenina valenciana”.

puede ser cuadrada, rectangular u oval, y va recogido en pequeñas cintas, envolviendo la cintura adornado con motivos o encajes alrededor.

El devantal que hemos visto en la indumentaria aparece con el que usaba la esposa de Cortés, “que fue el adorno principal de aquel tiempo ya que se vuelve a encontrar en las modas de fines de la decimosexta centuria”.⁶¹

⁶¹ Véase José Benítez, *El Traje y El Adorno en México 1500-1910*, 1984, p. 57.

Esta prenda como hemos escrito ha tenido mucha influencia española que vino con varias migraciones, por ejemplo la de los gitanos,”que fueron expulsados de Castilla y Aragón como parte de los reyes Católicos para unificar sus territorios a través de la lengua y religión”.⁶² Los cuales entre su vestimenta tradicional, las mujeres portaban el devantal con encajes y decorados.



Gitanos Bailando Flamenco, Galería Fotográfica Rafael Garzón, (1863-1923).

⁶² Véase Hernández, *Marginación e Intervención Social: Actuaciones y Necesidades de Colectivos en Riesgo de Exclusión Social*, 2000 p.6.

Uso del mandil en las mujeres indígenas

La palabra Mandil proviene del árabe: “Mandil”, delantal grande colgado del cuello, en inglés se llama APRON, derivado del latín Mantele, toalla, y en francés se llama Tablier, delantal.

En el Siglo XVI “a las mujeres indígenas se les cubrió el torso con blusas confeccionadas y comenzaron a utilizar enaguas de pretinas y los delantales”.⁶³ Lo utilizaban para realizar tareas cotidianas y no maltratar el vestido, aunque también lo lucían los días de fiesta como lo siguen haciendo en nuestros días.



Fototeca Nacional INAH, Sureste, 1896-princ XX, Foto: Waite-W.Scott

La Doctora Ruth Lechuga menciona que el delantal es un elemento relativamente nuevo, adoptado entre varios grupos desde los años cuarenta.

⁶³ Véase M^a Teresa Pomar, “La indumentaria Indígena” en Revista Arqueología Mexicana”, 2005 p.34.



Archivo de San Agustín Oapan,
Gro. Esperando, mitad de siglo
XX, Foto: Anónimo.

La diferencia entre delantal y mandil es solamente en la confección, ya que los usos tanto cotidianos como suntuarios son los mismos, el delantal se usa solo de la cintura hacia abajo y el mandil es completo, la aparición del mandil no es exacta, las mujeres indígenas del Balsas lo comenzaron a emplear a mediados del siglo XX como lo veremos más adelante.

Retomando a Pomar efectivamente las mujeres indígenas adoptaron el uso del mandil de manera impuesta por las normas de vestimenta en el Virreinato o por imitación,⁶⁴ estas siguieron hasta el siglo XVIII, después de este período no encontramos información del uso de esta prenda, sólo hasta después en los siglos XIX y XX, por medio de información gráfica, ya sea por fotos, películas, grabados y pinturas, donde muestran a las mujeres indígenas como servidumbre ya sea en haciendas o en ciudades utilizando el mandil.

⁶⁴ Imitación a las demás clases sociales o migrantes que llegaron a la nueva España, viendo el mandil como una “moda” o lujo dependiendo el material con que estaba confeccionado.

Indumentaria indígena actual en San Agustín Oapan

La evolución de la vestimenta en San Agustín Oapan es de alguna manera sencilla y completamente mestiza, esto quiere decir que se nota un abandono de la indumentaria tradicional que consistía en falda y blusa de encajes por parte de las mujeres y de los hombres era camisa de manta, pantalón y faja.

La indumentaria femenil que es el punto de esta investigación presenta elementos prehispánicos representados en una metamorfosis mestiza matizada con aspectos sociales y culturales como lo desglosamos a continuación.

Oapan, se pinta con colores vivos que se manifiestan en los mandiles y vestidos de las mujeres, confeti esparcido en tierra que cobija un ramillete de usos e idiosincrasia.

Las mujeres de avanzada edad lucen faldas largas de algodón acompañada de una blusa blanca bordada de colores contrastantes y visten un delantal o “Delantar” en náhuatl, amplio que casi cubre su falda. “Así era como vestíamos todas, y nosotras



mismas bordábamos nuestras blusas, no usábamos mandil” comenta doña Placida,

mujer de 80 años de edad, vendedora de dulces afuera de la iglesia, con risa y extrañeza en el rostro mencionó; “!!Mmmm!!Eso del mandil es una moda, yo vestía con falda pero ahora tengo mis mandiles”.

Mujer en delantal, 2010 Foto: W. Aguilar.

Después le pregunté si sus blusas eran de algodón y me contestó que sí pero que ya no se siembra.

Santa Rivero Ramírez de 50 años de edad, fue maestra de primaria en Taxco y actualmente es dueña de una tienda de telas en Oapan. Es la más surtida, las trae del D.F, tiene de poliéster y algodón siendo este último más caro.

Le pregunté si el algodón se había sembrado por la zona, “nunca he escuchado de sembradíos de algodón por aquí”, —contestó con extrañeza. Sin embargo en la Matrícula de Tributos nos dice lo contrario ya que era lo que se tributaba aparte de las mantas.

Actualmente el algodón es un símbolo religioso, en semana santa al hacer la representación de la última cena se les da a los apóstoles semillas de algodón.

Santa nos ilustró un poco más el vestido tradicional de Oapan con telas y materiales que vende, tales como Badsatín y Piel de durazno, Mascota, encajes y tira bordada. “Para los vestidos siempre han usado Badsatin y piel de durazno, el Badsatin es el que más gusta”, —indicó Santa al mostrar sus mejores telas.



Telas y encajes en Oapan, 2010 Foto:W. Aguilar.

Con respecto al mandil explica que hace 30 años llegó a residir al pueblo y las mujeres ya lo utilizaban, era de tela Bombay pero no tenía tantos adornos, en algunas fotos de los años 80 tomadas por Abbas Attar, en su libro Retornos a Oapan, muestra un mandil más sobrio, con telas grises, café, negro o azul, con encaje y sin entablillados ya que no había plancha eléctrica y la de vapor no facilitaba este laborioso trabajo.



Retornos a Oapan, 1986 Foto: Abbas Attar

Actualmente el mandil tiene adornos y grecas, con colores alegres y entablillados, los mandan a hacer con las costureras del pueblo, frecuentemente



Sirviendo agua, 2011, Foto: W. Aguilar

hacen el mandil junto con el vestido que es tableado de manga corta y abombada. Esto parece como si fuera un traje sastre donde el pantalón y el saco deben vestirse juntos, así lo hacen estas mujeres, las combinaciones de su ropa son curiosas, podemos encontrar como menciona también la investigadora Viviana García las siguientes:

Vestido verde con mandil rojo
Vestido dorado con mandil negro o café
Vestido azul celeste con mandil azul negro
Vestido morado con mandil café o negro
Vestido rosa fuerte con mandil morado
Vestido rosa con mandil café o negro⁶⁵

Estas y más combinaciones podríamos mencionar, Crispín y su esposa Delfina son comerciantes en Cuernavaca. Ella es costurera y comenta que la mayoría de las veces siempre le mandan a coser mandil y vestido.

“Las clientas escogen los colores de las flores y la tela”, —Crispín ríe y comenta, “Uy, tú tienes como 30 pares en el ropero, ya ni caben. Mire señorita, ella se hace un par cada mes, estrena a cada rato, ¡N’hombre trabajo para sus mandiles!” —Delfina sólo se sonrojó.

En el pueblo de Oapan las mujeres son las que predominan con su vestimenta agregando el uso del rebozo, zapato de piso, tacón, o simplemente andan descalzas. Por el contrario “los hombres anteriormente vestían pantalón de manta, camisa blanca, cinturón blanco de manta, con huarache de tres agujeros y sombrero de petate” ilustra Viviana García, Etnóloga que trabajó en esta comunidad en 1994.

Actualmente pocos son los hombres que visten así, ya que tienen que viajar para vender su artesanía cambiando la indumentaria por comodidad, moda o simplemente para evitar ser denigrados, principalmente en las ciudades.

⁶⁵ Véase Viviana García Tovar, “Etnografía, sistema de alimentación, Plantas comestibles en San Agustín Oapan”, 2004 p. 72

CAPÍTULO III EXPRESIÓN VIVA

DEL MANDIL

Educación tradicional de la mujer

En San Agustín Oapan la educación femenil comienza a muy temprana edad. Alrededor de los cinco años se les enseña a las labores sencillas del hogar, frecuentemente como observadoras y se les instruye a vestir tradicionalmente.



Mandilitos, 2010, Foto: W. Aguilar

Ya cumplidos los seis años pocas son las que van a la escuela, es muy frecuente que no se les permita ir y se queden colaborando en casa como lo hizo la madre ayudando a la abuela.

La maestra Cecilia de la escuela Primaria Cuauhtémoc, en Oapan, es originaria del pueblo y siempre ha insistido con los padres de familia para que apoyen a las niñas a continuar sus estudios.

— Es muy difícil convencer a los papás de que permitan estudiar a sus hijas, dicen que tienen que estar en la casa o a veces como son más grandes que sus hermanitos los tienen que cuidar, ayudarle a la mamá a hacer la comida, hacen las tortillas y demás.

— ¿Hay niñas que le comenten que quieren seguir estudiando pero el papá no las deja?



Alumnos de Oapan, 2011, Foto: W. Aguilar

— Sí, incluso me piden que hable con el papá, pero si hay muchas niñas que quieren seguir estudiando pero a veces no terminan ni la primaria.

— ¿A qué se debe que estas niñas no terminen?

— Muchas veces como le digo por ayudar a la mamá pero mayormente porque se las llevan a vender su artesanía fuera del pueblo, comienzan a trabajar muy jovencitas, es más, la mujer aquí trabaja más que el hombre.

— ¿Qué pasa si estas niñas al casarse quedan viudas o las deja el marido, como se defenderían?

— Lo he comentado con ellos pero una vez me contestó una mamá, para eso está el trabajo en casas ajenas, ni modo que se vayan a buscar trabajo a otro lugar, son pocas las familias que apoyen a sus hijas, mayormente se les enseña la artesanía y de eso viven.

— ¿Cuántas niñas hay en su grupo?

— Tengo once niñas, en esta escuela hay más niñas que niños.

— ¿Y siempre les habla en español?

— Sí, en esta escuela se les habla en español, es importante para ellos aprenderlo para que puedan vender su artesanía.

Son pocas las niñas que quieran seguir estudiando, al conversar con ellas comentaban que únicamente van a la escuela a aprender español, y no terminan los estudios porque tienen que ayudar a su mamá, se casan o simplemente no les gusta.

Ellas comentaron qué después de la escuela o el fin de semana, llegan a casa se cambian el uniforme y visten su mandil, barren, encienden el fogón, lavan



Haciendo tortillas, 2011, Foto:2010

los platos, sirven de comer después se ponen a cocer el nixtamal y lo muelen para hacer tortillas, a veces pintan barro, al último, comenta una riéndose, que lo hace para que se case.

En las labores del hogar las enseñan a producir y vender su artesanía, siempre acompañadas de un hermano o hermana mayor cuidan el negocio familiar ya sea en tiendas o puestos dentro y fuera del pueblo, muchas veces por estas razones dejan de ir a la escuela.

Hoy día el aprendizaje de estas mujeres comienza muy temprano y es parte de su desarrollo natural, solas comienzan a involucrarse en la dinámica del hogar y en las actividades económicas enseñadas por la abuela o por la madre.

Delfina menciona que a partir de los diez años fue enseñada por su madre en la fabricación de ollas así como a pintarlas, después ella fue instruida por una tía en la elaboración del mandil.

- “Anda te enseñó a hacer mandiles para que te hagas de un dinerito de más”, así dijo mi tía y pues me enseñó.
- Entonces su madre no le enseñó la elaboración del mandil.
- No, porque ella no usaba, antes no se usaba mucho, mi tía sí porque es la más joven y ella fue la que me enseñó.



Descansando en la iglesia, 2011
Foto: W. Aguilar

- ¿Y usted recuerda desde cuándo empezó a usar mandil?
- “¡Uyyy!, Pues desde chiquita, a mi hija también desde chiquita le puse mandil, ya cuando empiezan a caminar más o menos.
- Ah, Bueno. Su madre aunque no lo acostumbraba las vistió con mandil.
- Pues sí, como todas mis amiguitas lo usaban, pues mi mamá nos empezó a vestir así.

Es decir, la educación tradicional femenil es transmitida por medio de algún maestro, sea abuela, madre o familiar cercano, como lo podemos ver en la entrevista anterior, o por impregnación, esto es “movimientos, posturas, percepción del material, lenguaje; que se remite a lo que denominamos generalmente la cultura del grupo”.⁶⁶

Una manera importante para la educación de estas niñas y también para los niños es la tradición oral ya que por medio de ella los mitos o cuentos se vuelven didácticos para que los infantes aprendan y conserven sus tradiciones.

En el caso de la educación femenil funcionan como consejos para su formación tradicional, para que sean cuidadosas en sus tareas del hogar, que aprendan la elaboración de artesanías y la confección de ciertos elementos en su indumentaria tradicional.

Doña Gloria, esposa de Marcial cantó una canción de cuna titulada “na’ potchi” (que se duerma la niña).

Que se duerma para crecer.

cuando esté grande va a echar tortilla,

que se duerma o el mishtontli (gato) se lo va a comer,

cuando va a ser grande va a hacer atole, dar comidita.

⁶⁶ Véase Marie-Noëlle Chamoux “*Trabajo, Técnicas y Aprendizaje en el México Indígena*”, (1992, p.25).

Importancia íntima y económica

El mandil es una prenda que se utiliza para las labores domésticas o de trabajo, para las mujeres de San Agustín Oapan, es algo más que una prenda de protección para no manchar su vestido.

A muchas mujeres de la comunidad se les preguntó el porqué utilizan el mandil fuera de sus labores domésticas y la pregunta se les hizo peculiar, no tenían una respuesta concreta, unas contestaron extrañadas que así lo han hecho siempre.

En mi andar le hice saber a un comerciante en Cuernavaca que quería un mandil y dónde podría comprarlo, su hija respondió que no se vendían, tenía que mandarlo a hacer en su pueblo, así que ingenuamente pedí a la niña que me lo prestara para probármelo y ver cómo me veía, ella inmediatamente dijo “no”, con una cara de extrañeza cubriéndose el pecho con las manos.

Su mamá le dijo que me lo prestara un ratito, se lo quitó y al momento de retirarlo de su cuerpo la mamá la cubrió con su mandil, me sorprendí ante aquella imagen, ¡la niña se sentía desnuda sin su mandil!, me lo probé rápido y se lo devolví, cuando se lo puso de nuevo, ella mostró alivio.

Los mandan a hacer con mujeres dedicadas a la costura en el mismo pueblo, afirmando que el mandil es de uso único en la región y no se encuentra en venta en tiendas ni en mercados, como lo mencionó la niña, es decir, se comercializa de manera especializada, a través de encargos, dato que obtuve al menos en tres entidades federativas y en Guatemala.

Después de esta observación me sorprendió que las mujeres del Alto Balsas no conciban un vestido sin mandil y que esta prenda que nosotros creemos de uso doméstico para ellas sea una vestimenta íntima, que conlleva pudor y valor personal.

Desde el punto de vista masculino Marcial me dio su opinión.

- Dígame Marcial ¿qué pensaría usted, si viera a una mujer con puro vestido sin mandil, aquí en el pueblo?
- Bueno, antes no se usaba mandil, pero ahora por ejemplo mi esposa Gloria puede andar sin mandil en la casa pero fuera no es normal, y si la viera así en la calle pues es mal visto, pues.

Entre las mujeres de San Agustín Oapan la situación económica también se refleja en la cantidad de ropa que ellas tienen, Delfina, como declaró su marido tiene muchísimos, son comerciantes y ella también se dedica a la costura. Placida comerciante de dulces y refrescos en Oapan, vive con su esposo, y ratifica que ella se sostiene de eso y con lo que le dan sus nietas, solo tiene 3 mandiles y presume:

- Este rosa me lo acabo de comprar para las fiestas.
- Ah! ¿Entonces lo va a guardar después?
- Sí, ya los otros dos los usaré para diario, aunque para que me aguanten, los volteo cuando estoy en la cocina o limpiando mi casa. Lo último lo dice en voz baja.
- ¡En serio! le contesto sorprendida y con curiosidad le pregunto, ¿pues no se supone que el mandil es para que no se manche su vestido?
- Ella ríe, y con pena dice que sí, pero se queda extrañada y finalmente me comenta.
- Pero, no me gusta que se ensucie.

Después de esta plática me di a la tarea de observar a las demás mujeres visitando la casa de Marcial y la de Bartolo, efectivamente cuando hacen algo que requiere de mucha labor como el cocinar, pintar barro, se voltean el mandil, en la foto podemos ver a una amiga de Gloria que tiene su mandil al revés.



Mandil Volteado, 2010, Foto: W. Aguilar

En Guatemala, por ejemplo, ocurre algo similar, la mayoría tiene tres mandiles, uno para los quehaceres domésticos, otro para salir o pasear, otro para eventos, fiestas o rituales y para no mancharlo cuando están trabajando se ponen otro delantal para cubrir el que están vistiendo.



Georgina Ramos de 28 años de edad, habitante de San Agustín Oapan, platica que su madre tenía nada más un vestido, era huérfana y no fue hasta que se casó, que pudo tener varios vestidos y mandiles, ella me ilustra un poco a fondo la manera de vestir en Oapan.

Aquí se sabe que una mujer es rica o pobre por la cantidad de mandiles que tiene, yo por ejemplo sólo tengo tres y un reboso, mis otras hermanas que son dos como son casi de la misma edad se los intercambian, tenemos uno para trabajar en casa y cuando estamos pintando barro nos ponemos el más viejito, y con ese no salimos a la calle y si salimos lo cambiamos, para venir a misa o tenemos una fiesta usamos el más nuevo.

Marcial y César en la siguiente conversación afirman que el valor económico de esta vestimenta es un poco elevado.

Sale caro vestir una muchacha, con un pantalón de cien pesos, una playera ya se viste uno, pero ese mandil creo que cuesta como unos 300 pesos a parte del planchado, ¡Eso sí, se visten de lujo! Comenta Marcial. Y eso nada más el puro mandil —dramatiza César— el vestido también, sale como en 500 pesos, más caro la hechura que la tela, ¡tableadito!, lleva mucho adorno y se van dando como esos vestidos que se compran allá en Liverpool o en grandes tiendas, ¡imagínese lo caro! aretes, mandil, rebozo. —sonríe sarcásticamente.

— ¿Usted tiene hijas?

— Pues sí, las visto sencillamente porque no me alcanza, la diferencia en que si son grandes ya se los prestan.

— Mis dos hijas quieren comprar, aretes y collares de oro —dice Marcial preocupado—. El collar me costó tres mil pesos hace tres años y ahora se los roban en la calle por eso ya no lo usan.

— Mira haciendo cuentas —enfatisa César contando con los dedos— un mandil cuesta \$400 pesos, el vestido \$500, los aretes \$500 más o menos, el rebozo \$500 el más barato, zapatos \$300. Pues casi sale en dos mil pesos vestirlas, yo por eso luego le digo a mi hijo que mejor se busque una de otro lado, porque las de aquí salen caras —ríen Marcial y César.

El precio de esta vestimenta es alto, sin embargo no se compara con el valor de intimidad personal que ellas le dan, es algo singular que sólo se entiende dentro de los valores en la misma cultura, es decir, los que es común para nosotros para ellas es algo particular.

Corte y confección del mandil

La mayoría de las mujeres se dedican a la costura, casi todas las tiendas venden tela para vestido y mandil, así como las flores con las que lo adornan.

En mi estancia en el pueblo me dediqué a buscar una costurera para que me confeccionara un mandil, todas me miraban con celo y preguntándome, -¿Por qué quería yo un mandil?, si no soy de la región.

No tuve más remedio que halagar su vestimenta diciendo, ¡qué lindo trabajo, los colores, los brocados y entablillados, nunca he visto nada igual!, ellas comenzaron a reír, después ya convencidas me recomendaban a su hermana, tía, cuñada, prima o suegra, comprobando que hay más de 10 mujeres dedicadas a la costura.

Me dirigí a la casa de Alfonsa Carranza, madre de 3 hijas dedicadas a la elaboración de ollas de barro, Rosita de 12 años, Leticia de 15 años y Alma Delia de 20. Es un lugar ocre junto al río, con gallinas, perros y un gato; patio amplio



Cocina de Alfonsa C., 2010, Foto: W. Aguilar.

con un taller, un horno, dos cuartos y la cocina de bajareque en el patio, repleta de trastos y mazorcas colgados con alambres, un fogón, una mesita, humo de leña y olor a tortillas de maíz azul recién hechas, para alivio mío, cálidamente me invitaron a comer un plato de arroz, huevo y pápalo.

Sentados a la mesa, doña Alfonsa me platica que aparte de pintar cerámica y cocinar, cose mandiles y vestidos, al igual que sus hijas, especialmente la mayor que se dedica a la confección de mandiles, su lugar de trabajo se encuentra en el pórtico de la casa, una máquina de coser marca Singer, hilos, flores bordadas y telas.



Mandil en Proceso, 2010, Foto: W. Aguilar

Me mostró varios mandiles que vende en 300 pesos de algodón y \$200 los de poliéster, los vestidos a \$500 porque es tela bordada. Me explica que el



Mandil entablillado, 2010,
Foto: W. Aguilar

entablillado de la parte inferior del mandil es muy laboriosa ya que se debe de medir y hacer un planchado firme para que salga “derechito”, así como el cortar dos cuadritos de la tela “mascota” un centímetro de ancho más o menos, doblarlo y coserlo para utilizarlo como listón y por consiguiente hacer el brocado de diferentes formas, ya sea de corazón, moñitos, estrellitas, grecas, etcétera.

Colocando después las flores o encaje escogidos por la clienta y hagan contraste armónico a combinación con el color de la tela del mandil, generalmente usan colores verdes, morados, naranjas, amarillos para que resalte.



Mandil Adornado, 2010 Foto: W. Aguilar.

La elaboración del mandil lleva aproximadamente una semana, y consta como vimos anteriormente de brocados, adornos, entablillados y dos bolsas, el peto lleva picos en las orillas y en la parte de frente un entablillado en forma de resplandor.



Posando en mandil, 2010, F: W. Aguilar.

Uso ritual del Mandil

El uso ritual del mandil se transforma en diferentes etapas de la vida para las mujeres de San Agustín Oapan. Desde la infancia comienza a ser íntimo y a lo largo de su desarrollo forma parte de ciclos importantes, en decir rituales.

La importancia ritual del mandil juega un papel significativo. Marcial Camilo nos reveló todo el ritual que conlleva por ejemplo el pedimento de la novia.

- ¿Cómo se pide a la novia?
- Quizá nunca has oído de “el macho”, el novio tiene que ir a la casa de la novia pedirla, ahí los papás de la novia le van aplazando la fecha hasta un año para que haya un buen arreglo con el papá del novio. Si el papá de la novia quiere que se case bonito su hija, el pide “macho”, antes se hacía todo esto, pero eso costaba pues. El “macho” es una persona que en la boda y con música lo amarran con una reata a un palo, se va con un caballito agarrado en el lazo, la intención de esto es que da vueltas hasta que se rompa el lazo. Eso antes se hacía. Pero ahora cuando se hace una buena fiesta se trae un grupo de fuera, cobran mucho y ahí si participa el novio con un compadre los dos asumen los gastos.



Boda en el Alto balsas, 2010, Foto: Israel R.



Mandiles con regalos, 2011, Foto: Israel R.

— ¿El día de la boda qué se hace?

— Cuando hay convenio entre los papás del novio con los de la novia, el novio tiene que juntar 12 amigos o familiares y ellos llevan máscara y cargan todo los regalos de la novia. Uno de ellos se viste de mujer va bailando con mandil, metate, batea⁶⁷ y el metlapil⁶⁸ para la masa.

Antes eran poquitas cosas que le daban a la novia, ahora uno no puede cargar una cama.

— ¿Y cómo puede bailar con todo eso al mismo tiempo?

— Pues tiene que ser uno fuertote —comenta riendo—, y a veces le dan un metate pesado y grande.

— ¿Sí, pero como baila con él, lo levanta o cómo?

— No pues camina un tramo y alguien se lo cambia, si no ¿cómo?, imagínate, de orilla a orilla del pueblo, es bastante lejos, y todo el trayecto se va bailando con la música.

— Pero hay que pensarle para casarse con una niña de éstas, sale más caro una del Balsas, se gasta mucho en el casamiento también. Cuando el padre tiene voluntad de regalar algo le dan ropita y muebles, ropero, ventilador, pero el novio también tiene que poner la música, la comida, una res o cinco o 6 puercos.

— ¿La mamá de la novia o el novio hace un regalo especial hacia la novia?

— Sí, la mamá del novio regala un mandil a la novia antes de la boda, o sea la suegra es la que lo regala.

⁶⁷ Bandeja o azafate, normalmente de madera o con pajas sentadas sobre la madera.

⁶⁸ Rodillo de piedra con que se muele en el metate.



Boda en Mandiles, 2011, Foto: Israel R.

Así, llegó el momento de presenciar una boda y efectivamente los colores de los mandiles contrastan aun más con el blanco de la novia, el confeti, los muebles, escobas, roperos adornados de papel crepe, todos con sonrisas llevando a cabo el responso después de la boda.

Marcial nos explica a fondo como es el responso:

El responso, es cuando se casa una pareja, la parte del novio lleva como doce pares de pollos para la parte de la novia, tiene que ser un día lunes o jueves para hacer la ceremonia y llevan una lista de los familiares difuntos para que esta ceremonia se lleve a cabo con tamales, mole y frutas para el altar, ponen también una muñeca vestida de novia y mezcal representando al novio, entonces ahí empiezan nombrándolos, primero la parte del novio luego de la novia, es una larga lista de difuntos según para que la unión de la pareja sea de larga vida o que de buena suerte.

Es bonito porque aunque están muertos siguen conviviendo con los vivos, entonces se toma el mezcalito y le echan una señal a la tierra, para que convivamos juntos, porque es nuestra madre y se le tiene que dar parte de esta ceremonia.



Responso, 2011, Foto: Israel R.

El uso de mandil en las ceremonias es prioritario y corroborando con doña Petra, vendedora de artesanías en Cuernavaca, comenta que la entrega del mandil que se da a la nuera es muy importante, entre risas decía que se lo daba para que *atendiera bien* a su hijo. Este hecho no sólo denota las labores domésticas y obligaciones que la novia adquiere al contraer matrimonio, también se hace una prenda con valor social y ceremonial vistiéndolo en ocasiones especiales.

Este fenómeno se da también en Guatemala donde incluso se casan con su delantal puesto.



Boda en Guatemala, 2010, Foto: W. Aguilar

Marcial también comparte otra costumbre, la de los entierros, cuando alguien muere se les sepulta junto con su ropa y lo que no cabe en la caja lo queman junto con sus pertenencias. Las mujeres se entierran vestidas con su mandil. Ellas dicen que así lo hacen para que su marido o parientes las identifique allá donde están, Marcial explica al respecto:

Antes de fallecer se les hace unos huaraches hechos de palma, se les ponen porque después de muerto hay que cruzar un camino de espinas, también les ponen su bulecito de agua, antes se les ponía una moneda de plata para pagar al barquero y cruzar el río caudaloso, unos dientes de maíz rojo vivo, como carmín, porque hay un lugar con pájaros de rapiña, se les hecha el maíz para que coman y pasar libre. Una "mecha", se hace en la casa y consta de ocho o doce hilos de algodón blanco o morado, se estira casi ocho metros, hilo por hilo se teje en ocho divisiones hasta hacer la cuerda cuadrada, ya que tenga seis o siete metros se lo amarran a la cintura, y le va servir para los respaldos donde baja al inframundo o quién sabe.

Placida dice que le gustaría ser enterrada con su mandil más bonito para que su esposo la reconozca cuando ya no esté viva.

Conversando con Delfina, esposa de Crispín y comenta:

Cuando son días de fiesta en el pueblo es cuando más trabajo tengo, semanas antes mis clientas me visitan y me encargan un vestido o un mandil, a veces hasta ambos para que lo estrenen en la fiesta; y pues para nosotros es muy importante.

Asimismo me señala que tiene varios mandiles, pero no todos los usa para lo mismo, éstos los separa; uso doméstico, laboral y suntuario, es decir cuando sale a vender su artesanía y para ocasiones ceremoniales.



San Agustín, 2010, Foto: W. Aguilar



Presumiendo mandil 2011, Foto: W. Aguilar

Para los días de fiesta estrenan mandil, Placida me presume su mandil nuevo color rosa y me invita a la misa para iniciar la fiesta de San Agustín. Ya en el recinto observo como las mujeres entran a la iglesia muy arregladas, con su reboso, tacones y mandil, todas llevando flores para ataviar al santo.

Esta prenda a través del tiempo ha adquirido elementos simbólicos que plasman un valor de gran importancia en la cosmovisión de los nahuas de Oapan.

Importancia intraétnica

Se le dice intraétnica a la agrupación natural de individuos de igual idioma y cultura, en este caso la comunidad de San Agustín Oapan comparte la misma cosmovisión, costumbres y economía, por ser un pueblo de artesanos.

A nivel sociocultural, cada pueblo tiene sus costumbres y a nivel regional se observa la conservación de sus tradiciones; como el uso del idioma náhuatl, las festividades religiosas, el uso del mandil, las relaciones entre compadrazgo y parentesco entre ellos.

En palabras de la antropóloga Catherine Good en su obra *Haciendo la Lucha* menciona lo siguiente:

Las representaciones son fieles a la realidad hasta en los detalles más pequeños de la indumentaria, la construcción de las casas, el arreglo de las ofrendas, el atuendo de las danzas tradicionales, etcétera. ⁶⁹

Todos estos elementos son representados como una colectividad humana plasmándola con celebraciones y alegría en sus colores, proyectando su propia experiencia cultural y su imaginario, es decir, nosotros como espectadores podemos ver cómo conciben ellos su entorno.



Tomás Camilo Ayala, San Agustín Oapan, 1984. *Quehaceres femeninos*.

⁶⁹ Véase Catharine Good Eshelman, *Haciendo la lucha: arte y comercio nahuas de Guerrero*, 1988. p. 31.

Esta capacidad artística es una herencia cultural común, desde pequeños se inician en este arte y cada uno realiza sus dibujos bajo los mismos parámetros de los demás, haciendo de esto un arte propio de la comunidad.

La indumentaria no es aquella que siempre condicionamos por la pobreza que prevalece entre los indígenas, ésta es costosa, colorida y con motivos ornamentales muy vistosos, sobre todo en la indumentaria femenina.

Este traje indígena sufrió una evolución causada por el contacto de varios sectores de población, así como en sus migraciones para vender su artesanía, la introducción de pantalones de mezclilla, zapatos o botas, y en este caso el mandil.

Los indígenas de Oapan son culturalmente distintos a otros que habitan en



Retrato Familiar, 2010, Foto.W. Aguilar

el estado de Guerrero, la diferenciación se muestra en la indumentaria, en este caso, el mandil, que no siendo prehispánico es muy indígena ya que es tomado por ellos ataviándolo con elementos propios.

Cuando se adapta el uso del mandil para beneficio de la comunidad, forma parte de la economía familiar, ya que se dedican a la confección y venta del mismo de manera local y en los lugares fuera de ella generando en él un vehículo de comunicación intraétnica.

Esto quiere decir que se establecen vínculos de comunicación entre grupos filiales indígenas que les permite su identificación en el trasiego de mercancía. El mandil es un elemento importante que utilizan entre ellas para identificarse aun fuera del país.

Crispín, vendedor de artesanía comentó que cuando estuvo en Estados Unidos, se deprimía al saber que estaba solo, y un día que se encontraba en una lavandería vio a una mujer entrar al lugar portando su mandil y sintió gusto al ver que era alguien de su pueblo.

María Ana Portal y José Carlos Aguado ambos antropólogos, “consideran que la identidad social puede comprenderse básicamente como una construcción de sentido social, es decir, como una construcción simbólica”,⁷⁰ esta contiene elementos que identifican a las personas de determinado grupo y los diferencian de los demás, dando a estos un sentido colectivo importante.

La identidad es relativa a la conservación y reproducción, en este caso el mandil ha sido preservado y utilizado por generaciones. Muchas culturas usan mandil pero es importante destacar que los habitantes de Oapan tuvieron una experiencia artesanal que plasmaron en su organización y vestimenta a nivel

⁷⁰ Véase Ana Portal y Juan Carlos Aguado, *Identidad, ideología y ritual: un análisis antropológico en los campos de educación y salud*, 1992.

familiar dentro y fuera de la comunidad, tanto así que se les puede identificar con facilidad en varios puntos de la república por sus mujeres portando un mandil peculiar.

Ana Portal define que “estas experiencias se constituyen a partir de prácticas sociales donde participan los sujetos y éstas permiten la permanencia de un grupo reproduciendo los procesos colectivos que recrean la distinción de clase, etnia o grupo permitiendo la identificación”.⁷¹

En el siguiente subcapítulo podremos ver como la importancia intraétnica ha favorecido la economía del Alto Balsas.

⁷¹ idem

Economía y migración

En la actualidad los habitantes del Alto Balsas, están relacionados por varios factores político-económicos de aspecto prehispánico y colonial, por los antecedentes históricos que enfrentaron.

Las relaciones económicas que existen en la zona son de tipo artesanal y trueque entre los pueblos, es decir, lo que producen se comercializa de manera local, como; cerámica, hamacas, velas, cohetes, limones, tomate, sandía, chile, flores, etcétera.

“Todas estas comunidades mantienen una vida ceremonial compleja y etnográficamente muy rica y se dan intercambios rituales entre ellas”.⁷² Esto ha conllevado a que “la zona tenga un logro exitoso de gente que disfruta de la actividad a que se dedica y la cual les ha permitido crear riquezas considerables como nos menciona la etnóloga Johanna Broda”.⁷³

Estos pueblos conservan una tradición artesanal muy estable dado que su comercio es demandante dentro y fuera del territorio, pero insuficientes para las nuevas generaciones, es decir, los jóvenes de estos pueblos se interesan en las nuevas vías de comunicación y tecnologías, perdiendo interés en las tradiciones, preparándose para emigrar a distintos puntos dentro y fuera del país a partir de los 15 años de edad.

72 Catharine Good Eshelman, “Haciendo la lucha: arte y comercio nahuas de Guerrero”, 1988 p.181

73 Ibidem. p. 11

Crispín, artesano y comerciante de 45 años, vive en la ciudad de Cuernavaca y comenta que a los 19 años emigró a los Estados Unidos para trabajar en un centro comercial en Arizona.

Así como el Wal-Mart, parecido, fui a trabajar para hacer dinerito y pagar el parto de mi hijo, también porque lo que sembraba no alcanzaba y no tenía dinero para comprar mercancía y hacerme de mi “negocito”, entonces estuve allá como tres años. Le mandaba dinero a mi mujer, no vi nacer a mi hijo pero me sentía tranquilo porque tenía que comer y techo, a parte dejé a mi mujer con mi mamá, y pues, sí me deprimía mucho, pero así es, menos mal no me tocó la friega de trabajar en el campo como a unos compañeros, lo mío fue, ¡más tranquilo!

Ahuelicán, Maxela, Xalitla, entre otros se vieron obligados a migrar a los Estados Unidos, la búsqueda de alternativas al modo de vida en la Sierra de Guerrero, con pocas y malas tierras para el cultivo.

El Programa Bracero constó de tres periodos: agosto 1942-diciembre 1947, febrero 1948-1951 y julio 1951-diciembre 1964, fue recurrido por pobladores de:

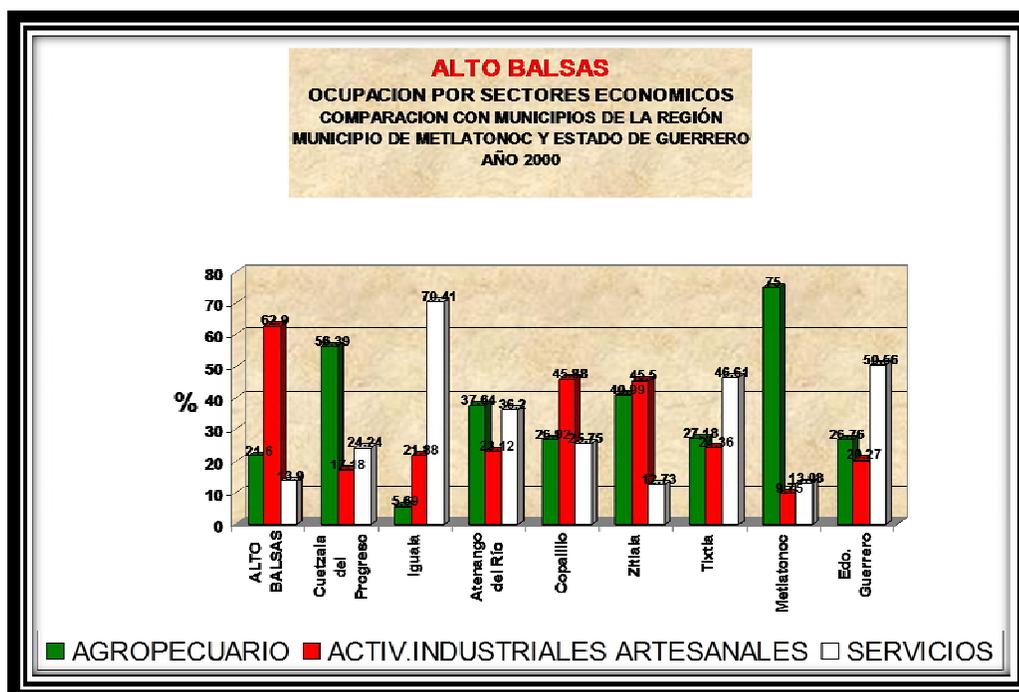
Comunidades	Destino	Trabajo Agrícola
Ahuelicán	Los Ángeles San Francisco Santa Ana Salinas Santa Cruz	Jitomate Lechuga Fresa Naranja
Maxela	Ontario Arizona	Lechuga Melón Sandía
San Miguel Tecuiciapan	California Arizona	Algodón Naranja Lechuga Betabel Espárrago
Xalitla	California	Algodón Jitomate

Fuente: García Ortega Martha, “Nómadas viajeros y migrantes: la comunidad sin límites de la región Nahua del Alto Balsas, Gro.”, 2002, p.96

Al viajar con braceros Martha García a los Estados Unidos constató:

En los años setentas y ochentas con apenas un camino de terracería conectado a la carretera federal México-Acapulco, el resto de los poblados se agregó a los trayectos hacia los Estados Unidos, diversificando e intensificando la geografía migratoria del Alto Balsas.⁷⁴

En la siguiente gráfica se puede apreciar que en la actualidad unas familias se dedican a la elaboración de vasijas, ánforas, otros objetos de cerámica y pintura sobre papel amate destinados para vender a turistas en varios puntos de la República Mexicana, tales como: Oaxaca, Cuernavaca, Cancún, Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Baja California Sur.



Fuente de información: INEGI, 2010.

74 García Ortega Martha, "Nahuas del Alto Balsas en Estados Unidos", 19/2/2010. [Consulta online].

La actividad artesanal es muy importante y ha provocado la migración a estos puntos donde tardan hasta seis meses desplazándose desde la década de los 50's. Algunos han emigrado definitivamente, formando núcleos de solidaridad e identidad. Esta actividad ha propiciado un sustancial flujo monetario en el Alto Balsas.

Una de las consecuencias del flujo monetario es, la disminución de la producción agrícola. En una economía monetarista dependiente, ya no es rentable la actividad agropecuaria, anteriormente y hasta los años ochenta se producía mucho maíz, actualmente la agricultura se reduce a unos pocos lugares y se desarrolla en época de lluvias, principalmente en las tierras bajas de las riberas del Alto Balsas.

San Agustín Oapan se caracteriza por ser un pueblo de migrantes dedicados a la venta de artesanía, ya sea entre los mismos pueblos de la región o fuera de ésta, van por largos periodos y únicamente vuelven al pueblo para las fiestas.

La venta artesanal de sus productos ha tenido mucho auge en el mercado, García Canclini (2002 p.20), director del Programa de Estudios sobre Cultura Urbana, explica que se debe, "a la representación de tradiciones populares y nacionales, ofrecen experiencias estéticas alternativas a la homogeneidad industrial en beneficio de funciones decorativas y prácticas".⁷⁵

⁷⁵ Véase Néstor García Canclini, "Culturas Populares en el Capitalismo", 2002, p.20.

La mayoría de los vendedores de Oapan en Cuernavaca, por ejemplo, viven en colonias como La Lagunilla o Chula Vista, rentan una casa y la comparten entre dos o más familias para apoyarse económicamente, otros viven por separado como Marcial Camilo, quien puede pagar la renta de un departamento amplio a unas calles del centro.

Es decir, viven cerca, en comunidad para mantener una unión y cuidarse entre sí, la mayoría de los vendedores son mujeres y esto prevalece entre los pueblos del Alto Balsas, utilizando en mandil como prenda de identidad y de trabajo.

Similitudes del mandil de Oapan y otras comunidades étnicas

A pesar de las diferencias entre el mandil de Oapan y otras comunidades del Alto Balsas, tienen una gran característica: contiene un significado profundo, íntimo y suntuario.



Mandil San Agustín Oapan, 2010, Foto:W. Aguilar

Dos kilómetros de distancia entre cada pueblo hacen la diferencia en la composición de esta vestimenta.



Mandil San Miguel Tecuiciapan, 2011, Foto:W. Aguilar.

El mandil de San Miguel Tecuiciapan no tiene tableados, usan pocas flores y la tela es de diversos colores.

En Maxela es corto, se usa a media pierna, y los colores son opacos. En Tula del Río el mandil es de colores vivos y los adornos son grandes.



Mandarina, Tula del Río, 2011
Foto: W. Aguilar.



Mandil de Pinotepa, Oax. 2011,
Foto: Karen Elwell

En otras comunidades federativas como en Pinotepa Nacional, Oaxaca, ha sido adaptado a su entorno.



Mujer de Pinotepa, 2011, Foto:
Geri Anderson.

En Puebla, Michoacán, el Estado de México, entre otros utilizan delantal y los usos son muy similares, el delantal de Ocumicho, Mich., tiene dos vistas, una con lentejuela y brillo para las fiestas, y el otro más sobrio para uso cotidiano.

Mandiles y delantales, los hay sencillos y elegantes como se observa en las siguientes imágenes tomadas por Karen Elwell.⁷⁶



Purepecha, Nurío, Mich. 2008.



Tseltal, Patihuitz, Chiapas, 2010.



Zapoteco, Tlacolula, Oax. 2007.



Mandil con rosas Ocumicho, Mich.,
2004.



Traje Mazahua, Michoacán, 2008

⁷⁶ Karen Elwell, "Galería Teyacapan", 11/11/2011 [consulta online].



Boda en Ciudad Guatemala, 2010 Foto:W. Aguilar.

En países de Centroamérica como Guatemala esta prenda tiene considerable presencia y un valor excepcional ya que es utilizado por las indígenas en las ceremonias de casamiento.

En Bolivia el mandil también está presente en actos rituales como lo muestra la siguiente imagen.



Espiritualidades, La Paz, Bolivia, 2011 Foto:Oikoumene

Consideraciones finales

Un simple acto de pudor inocente en una niña de ocho años en el atrio de una iglesia, despertó curiosidad al observar que al quitarse su mandil se sentía desnuda, llevándose las manos al pecho a pesar de tener puesto su vestido.

Esta observación sembró la sospecha que construyó el presente reportaje, saber el porqué la reacción de la niña, el valor y sentido que esta prenda encierra nos llevó a conocer la región del Alto Balsas, Guerrero, donde se ubica San Agustín Oapan.

En esta comunidad conocimos personajes interesantes, principalmente a Marcial Camilo y su esposa Gloria quienes por medio de la entrevista enriquecieron la investigación documental.

Descubrir las *intimidades del mandil* estableció que su uso utilitario pasa a segundo término, agregando un sentido de identificación étnica, social, económica y cultural de sus portadoras convirtiéndolo en un vehículo de comunicación importante.

Las mujeres y niñas de Oapan confirmaron que el mandil forma parte de su vestir, sin él se sienten “destapadas” y ante su comunidad no es bien visto, para los hombres es esencial y un gusto de alto precio monetario.

Haciendo comparación con una sociedad mestiza, en la ciudad de México, se preguntó a 10 mujeres adultas como sentirían si no usaran ropa interior aún estando vestidas y la mayoría contestó que desnudas.

El mandil tiene un valor íntimo invaluable al grado de usarlo al revés para no mancharlo, tener otro especialmente para eventos importantes, para trabajar, en actos mortuorios y en nupcias convirtiéndose en un obsequio significativo, ya que la madre del novio lo regala a la novia haciendo de éste un acto importante.

En el punto de vista occidental podríamos decir que éstas mujeres viven sometidas por el hombre, sin embargo la Doctora en Antropología, Francoise Neff, asegura que en los grupos indígenas, en este caso los nahua de Guerrero, ese sometimiento no existe, para ellas el hecho de hacer comida es sagrado, la cocina es el espacio íntimo donde la mujer reina y no es permitido que el hombre participe, es el lugar donde ellas mandan.

En San Agustín Oapan, las mujeres son dueñas de la cocina y el maíz, son las que deciden por tradición que platillos serán elaborados con los granos convertidos en nixtamal, así como el maíz es el centro de la alimentación, la mujer es el centro de la casa.

Desgraciadamente, enfatiza la Antropóloga, que no todo lo referente a la cocina, el hogar, y en este caso el mandil, es sagrado, por tal razón esta prenda no ha sido estudiada por sus colegas, también por no ser prehispánica, se considera una prenda inferior de uso utilitario, sin embargo, no imaginaba que encerrara tantos valores íntimos como suntuarios.

El trabajo de campo en ésta comunidad fue grato pero a la vez delicado, el convivir con los nahua de Oapan requiere de respeto y observación. El estar en sus hogares, fiestas, rituales, platicar, comer, reír y escucharles ha sido una experiencia grata, pero lo más significativo fue lograr que ellos confiaran en mí.

Descubrir su imaginario y agudizar los sentidos al mirar las velas, colores, mandiles, trenzas, listones, tamales, semillas, danzas, cantos toda una cosmovisión que empalagó mi curiosidad al haber asistido a este evento anual en Oztotempan con los habitantes del Alto Balsas.

A través de la Tradición Oral la historia de su pueblo fue platicada en cuento, una descripción recitada en tonos, colores y experiencias de la comunidad, ellos al saber la otra historia obtenida de los documentos en el Archivo General de la Nación, donde describo detalladamente lo que esta región sufrió en las congregaciones del siglo XVI, sensibilizó a mis informantes nahua expresado en un largo y profundo silencio.

Después de la investigación de los textiles prehispánicos se comprobó que el mandil es totalmente mestizo, afirmado por las abuelas del pueblo y se ubicó la aparición en la comunidad a principios del siglo XX, adoptándolo para su beneficio en la economía familiar, ya que se dedican a su confección y venta de manera local en los lugares donde residen y fuera de la misma.

La cosmovisión y educación de estas mujeres es totalmente tradicional y desde muy pequeñas visten el mandil, dentro y fuera de la comunidad lo portan orgullosas, firmes de sus costumbres proyectando una identidad sólida.

Anexo 1

Oztotempan, “Un Exuberante Ritual”

Atliaca pueblo ubicado a una hora de Chilpancingo Guerrero y 20 minutos de Tixtla, pequeño, con casas de adobe y techos de teja, recibe a peregrinos de varias comunidades y estados del país para formar parte de una de las procesiones y rituales más secretos.

Las casas se llenan de misticismo con sones locales, la iglesia se viste de flores, danzas, cruces adornadas con coronas de cempazuchitl, canastas rellenas de flores para las chitas⁷⁷, y en el altar una ofrenda de pan, jarritos con chocolate sin azúcar, platos con pozole o caldo de pollo sin sal y tamales de frijol que después de los rosarios se ofrecen a los peregrinos para posteriormente iniciar con la procesión.

Estos víveres se ofrecen con estas características porque simbolizan una especie de ayuno o sacrificio donde se deben consumir sin sabor.

Esperando el ocaso la peregrinación sale en camino a Oztotempan que en náhuatl significa “al borde o boca de la cueva”, donde se encuentra el pozo sagrado, que está a cuatro horas de camino, subiendo por una vereda o en dos horas a carro por un camino sinuoso y de terracería.

La procesión acompañada de danzas, cohetes, rezos y la cruz que representa a Atliaca, hace 3 paradas en las cruces que están en la salida de pueblo, colocando velas, fruta y pan. En la última se hace un rezo y canto corto, se deja ofrenda para alistarse y subir el cerro por una larga vereda escarpada.

⁷⁷ Utensilio de maguey usado como portador de la ofrenda convirtiéndolo en huentli.

Los peregrinos toman breves descansos, las mujeres van cargando sus bolsas de mandado con víveres, velas, refrescos y flores para colocar su ofrenda en la capilla del pozo, algunos piden mezcal al encomendado de “cargar la botella” como ellos mencionan, se hace tres horas aproximadamente, entre piedras, ramas, árboles, encuentros con alacranes, grillos, y un cielo estrellado.

A diez minutos antes de llegar a la cima se encuentra la última de tres cruces que están en el camino, las cruces de otros pueblos la esperan y se hace el encuentro, mientras la cruz de Atliaca llega se le espera con danzas y cantos, cuando está a punto de llegar las pastorcitas que se conforma de un grupo de 8 a 10 jovencitas, vestidas de blanco con velo, corona de flores y un bastón forrado con papeles de china de colores, cantan anunciando la llegada de la cruz, todos rezan y la cruz llega al fin, saluda a las otras con una inclinación de reverencia al mismo tiempo que los peregrinos lanzan confeti en muestra de bienvenida y regocijo para después inclinarse ante las cruces con cirios, se hace un rezo y comienza la procesión.

Las danzas de los tlacololeros⁷⁸ y moros muestran regocijo, las pastorcitas inician el camino guiando la procesión hacia la capilla del pozo, ya en la capilla se encuentra el padre y pocas ofrendas que han colocado los pueblos que llegaron anteriormente, compuestas de velas, manzana, sandía, naranja, mango, pan, refrescos, cigarros, tamales y demás.

⁷⁸ El Tlacololero protege sus cultivos de los daños que puede ocasionarlos el jaguar. La danza simboliza en realidad el combate entre los seres humanos y las fuerzas de la naturaleza en busca de la protección de los cultivos.

La procesión da una vuelta a la capilla antes de entrar a ella, primero entran los peregrinos de rodillas, rezan y llenan de humo el lugar con su incensario, sus cabezas inclinadas y rostros cansados avanzan hacia la mitad de la capilla, el padre les da la bendición con agua bendita para después bendecir las cruces mientras la música de viento en la capilla rezumba.

Los rezos inician y perduran toda la noche hasta las cinco de la madrugada mientras se colocan las ofrendas de los demás pueblos, se arma el castillo en la parte de afuera junto a las danzas, cantos de las pastorcitas, la música y gracia de los mojjingangas vestidos de mujer, calacas o animales alegran el lugar con sus gritos y bailes graciosos.

La noche y Oztotempan se llenan de vida, la gente limpia su lugar donde pasara la noche, junta leña y hace café, otros beben mezcal para “castigar el frío” como decían los de Chilapa, ofreciendo a los que pasaban por su lugar, yo, platicando con los tlacololeros y aprendí a usar el chicote que está hecho de cadena, cuero de venado y lazo de plástico que lo hace sonar, todo un arte para hacerlo “chicotear”.

Otros preparan las “Chitas” que son las ofrendas para el pozo que constan de: el corazón de la penca de maguey invertido y se rellena de arroz, maíz de la última cosecha, frijol, semilla de calabaza, guaje, sandía, naranja, manzana, ataviada con una corona de flores de cempatzuchitl amarillas y ocre, velas y pan, todo sujeto al alambre haciendo una figura de trompo.

La mayoría de estas semillas son encontradas misteriosamente colocadas por uno de los tres gigantes que habitan el fondo de Oztotempan, con esto podemos reforzar el cuento mítico de la creación, “la hormiga roja que baja al inframundo por comida para los humanos”.

La noche se llena de espera, bendición bañada de rocío, humo y olor a copal, colores naranja en las velas y flores, café en el pan, platos y jarros, blancos en las pastorcillas, morados, verdes, rojos, azules, negro, en los vestidos, mandiles, rebozos, camisas y pantalones de los peregrinos, todas esas imágenes adornadas con movimientos en los vestuarios de los danzantes parchados, rotos, sucios, atigrados, faunos, grotescos, con espejos, sombreros, costales, machetes oxidados, máscaras descuidadas y demás, toda un escaparate de objetos animados ofreciendo olores y sincretismo al por mayor, olvidándose por un momento de los problemas banales cotidianos.

La madrugada va entrando y el frío con ella, los cantos paran un momento y la música matutina comienza con el baile de los “toritos”, pequeños castillos montados en la mitad de una caja para cubrir al danzante de la ceniza que cae al tronar de los cohetes, de todas edades danzan los toritos sus sombras bailan en la pared de la capilla dibujando figuras geométricas animadas.

El castillo va prendiendo al son de los toritos, pero este año algo salió mal, sí, el castillo no prendió de un solo, “*la mecha salió mala*” comentaban todos, el encargado del castillo molesto y preocupado lo trepaba para encenderlo por secciones, apurado por el poco tiempo que tenía antes de que saliera el sol, el alba ya se asomaba entre el borde de las copas de los árboles y el castillo no

prendía, los toritos comenzaban a encender uno a uno para desviar la atención de la gente ante este “mal augurio” que ya se expresaba en el momento.

“Torito-castillito” danzaba entre los demás destellando luces verdes, azules, amarillas y rojas, después otro se prendía mientras el chico del castillo prendía la primera sección, después volvió a trepar para prender la otra, un torito prendido danzaba en son de burla alrededor del castillo mostrándole que él siendo chiquito sí prendía, la gente reía, la cara del muchacho del castillo enfurecía y jalaba la mecha de mal humor mientras maldecía.

Entre los toritos estaba un viejito, diremos que un torito borracho, no podemos decir que alegre porque andaba molesto, tropezaba y empujaba a los demás, no querían encenderlo porque *“andaba enmezcalado”*, los demás toritos descansaron uno a uno en el piso; pero el viejito, el borracho, seguía bailando, los músicos dejaron de tocar por un momento, pero al ver que este no paraba decidieron continuar, únicamente faltaba la última y más importante sección del castillo.

Posteriormente resolvieron prender el torito borracho para relajar el ambiente, al encender al torito se fue directo entre la gente, los demás no dábamos crédito de lo que veíamos *“tá loco, quítenle el torito, jajaja”* gritaban algunos, pero nadie se atrevía a hacerlo, el únicamente bailaba y maldecía, la música no paraba y por fin el torito se apagó y el viejito terminó por aventarlo al piso de mala gana retirándose indignado.

Ya clareaba y se tuvo que desmontar la primera sección del castillo, mientras la música seguía, los coheteros se lucían hasta que por fin el castillo prendió su enorme paloma formada por cohetes y chifladores de colores para

saludar al sol que ya colgaba en el cielo dejando ver el pozo y las golondrinas que vuelan en sus paredes.

Los rezos reinician y se les da los últimos detalles a los huentli u ofrendas, todos desayunan y comienzan a regalar tamales, pozole, mole verde, aunque algunos hacen su negocio vendiendo refrescos y pan. Varios se acercan al pozo para apartar un buen lugar y presenciar el ritual, los vigilantes toman sus puestos sin separarse de su rifle.

Las pastorcitas entonan las mañanitas y los rezos, la música cesante en la capilla reciben las ofrendas para bendecirlas y pedir que las cosechas sean prósperas y que las lluvias sean buenas, el humo del copal se escapa de la capilla acompañando a la última procesión, las danzas se colocan en las cuatro cruces colocadas alrededor del pozo y comienzan a danzar mientras que las pastorcitas, los huentli, las aves para tributar salen de la capilla para rodearla, después dan una vuelta al pozo, rezan, cantan y ofrendan las cruces.

Se les mira cansados a todos, pero sus rostros piden con fervor que los huentli caigan bien y su tributo sea bueno para que la petición de lluvia sea efectiva. Al llegar a la cruz principal colocada en la parte trasera de la capilla se alinean las ofrendas, alistan las aves para el tributo cubriéndoles la cabeza con un paño verde, el mayordomo principal se alista para arrojar y bendecir por último los tributos.

La música sigue; las danzas se detienen; los cohetes se lanzan pausadamente; las pastorcillas cantan y los rezos continúan; la gente se calla, el mayordomo reza en silencio. Se le da el primer tributo que es un guajolote, lo toma, pone la cabeza del ave frente al sol, lo levanta marcando una cruz y un

círculo para luego lanzarlo al pozo, este revolotea sin sentido golpeándose entre las paredes y cae aturdido hacia el fondo, la gente se pone de pie para ver caer al ave y si ésta llegó viva o no, esto se repite con tres guajolotes, tres pollos, y cinco gallos.

Se alistan las ofrendas “huentli” para ser arrojados al pozo, la primera, es colgada en un palo que es sujetado por seis hombres, se acerca a la orilla, se bendice, con otro palo se empuja el lazo con la cual fue colgada y cae, la primera se soltó el maguey con las semillas y después la corona con flores el cual causó preocupación entre los presentes, aunando a eso que una orilla del pozo se estaba incendiando por un cohete que se atoró allí, unos turbados y otros buscando agua para apagar el fuego, el ambiente se tensó.

La segunda ofrenda fue lanzada, el rostro de la gente se relajó al ver que cayó bien, el fuego ya se extinguía y todos murmuraban que este año habría muchos incendios. Las demás ofrendas cayeron bien, los cantos y la música acompañan al mayordomo hacia la capilla.

Un rezo final acompaña al recogimiento de las ofrendas, los peregrinos levantan sus campamentos, se preparan a realizar la bajada del cerro finalizando con un desfile de danzas y rezo en la iglesia de Atliaca, así termina el ritual anual en Oztotempan, las nubes de lluvia se asoman esa tarde en el cielo y la tormenta recibe al tres de mayo de este año, una vez más el ritual y los seres de oztotempan fueron benévolos y las cosechas serán buenas.

Anexo 2

Real Audiencia, Indios058, Contenedor19, Vol.33Exp.41Foja22v, 1695.⁷⁹

[...]Como es notorio ni hacerlas y las que [h]ay son minas pobres a que está prohibido dicho repartimiento y por ser las distancia que hay del pueblo, de mis partes a el referido de más de veinte leguas por lo [c]ual se [h]allan e[s]cusados de dicho repartimiento y para que mis partes no padezcan seme[j]antes ve[j]aciones molestas y extorsiones y en lo de adelante dejen a su Excelentísima () se servido de mandar se les libre despacho con inserción de las leyes recopiladas que prohíben lo referido para que el alcalde mayor[...]

Anexo 3

Real Audiencia, Indios 058 Contenedor 17 Vol. 29 Exp. 26. Foja 34r-35v. (1684).

[...]Les recibió el teniente del Alcalde M[ayor] de Ti[x]tla testimonio que este dio y certificación del Cura ministro que present[ó] con la debida solemnidad por uno y otro consta la disminución Grande a que [h]an [v]enido los nat[urales] de d[ic]ho Pueblo pues como consta (en) la Certificación dada por d[ic]ho teniente ha[b]er (halladose) de (menos) tributarios en la cuenta [ú]ltima que se hizo [del] personal el año

⁷⁹ Documentos del siglo XVI, consultados en el Archivo General de la Nación (AGN) de la Ciudad de México. Clasificación de Archivos Coloniales, fondo Real Audiencia, ramo indio. Realizando una *transcripción* de dichos documentos ya que la escritura y estilos son muy diferentes poniendo entre paréntesis la redacción de abreviaturas y en corchetes la traducción de las letras del documento que mantienen una línea sencilla, con nexos no pronunciados.

pasado de Ochenta y tres. Cincuenta tributarios enteros
ha[b]iendo resultado esta falta según lo que se presume de
lo Pro[b]ado y testimonio que así dio el dicho teniente
y a las pestes y enfermedades que en los años antecedentes
a dicha cuenta a habido en d[ic]ho Pueblo y Hambres que a
padecido por no ha[b]erse dado las cosechas de ma[íz] a[sí] por
las faltas de Agua a sus tiempo como por no poder [acudir
los naturales a las sementeras que siembran y cultivar ()
por ser tal su necesidad [,] que no tienen para [v]íveres. [Y] en la (misma)
prueba y testimonio viene alistado también por una
de las causas de a falta y Mortandad de los naturales el
repartimiento que de d[ic]ho pueblo dan a las minas de Tasco
que por ser estas de temple frío y el temple del Pueblo de mis
partes sumamente caliente pasando de un extremo a otro, se en[-]
torpecen los nervios de los naturales enfermando todos y [mu-]
riendo muchos y según lo que refieren en sus memorias
(trasuntadas) en d[ic]ho años y la que de nuevo presenta ()
(trasuntada) por no tener corriente las minas
de Tasco[...]

Anexo 4

Real Audiencia, indios 058 Cont. 17, Vol. 29 Exp. 26. Foja 35r. 1684.

Que esperan de la grandeza de Vuestra Señoría (=) () de Joseph debustos =
expresa presente de Rivera= de que mande dar vuelta al Señor
fiscal que dio pedimento por parte del común y naturales
de San Agustín Ohuapa de la jurisdicción de Tixtla
e información que presentan de que consta que dicho
Pueblo tiene gran disminución de los Indios por el mal
temple y muchos forzados tullidos mancos y co[j]os por
[h]aberse lastimado en las minas de tasco adonde tienen
repartimiento y que también acudan a las [i]nfanterias
y forzados que pasan a las islas Filipinas y se ocupan en lim[-]
piar los caminos de los [v]ados de los Ríos donde están
prevenidos con balsas por cuyas razones se vayan
muchos a otras jurisdicciones[...]

Anexo 5

Real Audiencia, indios 058 Cont. 17, Vol. 29 Exp. 26. Foja 35r. 1684.

[...] se aplican los naturales a servicio de trapiches en que son muy maltratados y no les pagan su trabajo ni [h]a[y] ni les dan la Comida y Sustento Ordinario de que ofre[c]en Prueba y a[ñ]adiendo a esto lo que también refieren del recargo que han can[b]iado por dicha peste de no [e]nviar a dichas minas[...]

Anexo 6

Real Audiencia, Indios 058, Cont. 19, Vol. 33 Exp. 41 Foja 21v-22v, 1694.

[...] ve[j]jaciones y molestias de los jueces quienes bien los alcaldes mayores oprimiéndoles a que envíen indios siendo así que el pueblo de mis partes, por componerse de poco numero de [i]ndios que no llegan a ciento les impiden el poder dar dicho repartimiento y porque no lo dan les obligan a que por cada [i]ndio que deja de ir les pagan a peso de forma que cada día se multiplica el rezago y se hallan apen[-]sionados por no poder dar a los [i]ndios con tanta extorsión que fuera de llevarles a peso como va expresado, por los [i]ndios que dejan de ir () que les pagan el dinero correspondiente a cada uno quieren les den de comer y sustenten y a sus criados y [b]estias quitándoles las que tienen y llevándoselas por cuyas ve[j]jaciones y extorsiones los [i]ndios se van del Pueblo y los [v]an desamparando pasándose a otros a vivir de que se sigue manifiesto por juicio a los Reales Tributos a que están obligados[...]

Anexo 7

Real Audiencia, Indios 058, Con. 19, Vol. 33 Exp. 41 Foja 22v, 1694.

[...] Alcalde común y natural del Pueblo de San Agustín Oguapan de la Jurisdicción de Tixtla en cargo sobre que se releve a mis partes del repartimiento a que est[á]n asignados para las minas de Tasco y lo demás. Digo que Vuestra Señoría fue servido conformarse con la respuesta que el Señor fiscal dio a el () que presente el on[c]e de marzo próximo pasado el [c]ual sea de servir Vuestra Señoría so el respecto y qué razón debida revocar suplir y enmendar por ser en todo per[-]judicial a mis partes que a lugar por lo fa[v]orable que de los asuntos y derechos puede corregirse con [legalidad] [...]

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo

Regiones de Refugio (INI), FCE. México, 1967, pp. 371 .

El Proceso de Aculturación, (INI), FCE, Universidad Veracruzana, México, 1992
p. 46.

AGUIRRE, Góchez Oscar Wilfredo

Origen de las formas espaciales del altepetl del alto balsas y los efectos de la migración contemporánea, Tesis para optar el grado de Maestría en Estudios Socio territoriales, Tuxpan, Gro. UAG, 2009, pp. 215

ANAWATL, Patricia

Indian Clothing before Cortés Mesoamerican Costumes from the Codices (Civilization of American Indian), University of Oklahoma Press, Norman, USA, 1981, pp. 400.

ARMILLAS, Pedro,

Notas sobre sistemas de cultivo en Mesoamérica: cultivos de riego y humedad en la cuenca del Río Balsas. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia 3, México, 1949, pp. 85-113.

BÁEZ-JORGE, Félix

Los Oficios de las Diosas, Biblioteca Universidad Veracruzana, Xalapa, México, 2000, pp. 165-167.

BARLOW, Robert H.

Fuentes y estudios sobre el México Indígena, INAH, México, 1995, pp. 523.

BENITEZ, José R.

El Traje y El Adorno en México 1500-1910, Guadalajara, en Monografía Historiográfica e Iconográfica del Traje, por Puiggarí José, 1979, Ed. Cosmos, México DF. 1984, pp. 9-68.

BONFIL BATALLA, Guillermo

México Profundo, Editorial Grijalbo, México. 1989, pp. 250.

BRODA, Johanna y FÉLIX BÁEZ-Jorge

Cosmovisión, Ritual e identidad de los pueblos Indígenas de México, FCE, México, 2001, p. 7.

CARRILLO Y GARIEL, Abelardo

El traje en la Nueva España, INAH, México DF. 1959, pp. 9-32.

CASTELLÓ CARRERAS, Salvador

Diario de Viaje Por el Río Balsas y La Costa Grande de Guerrero (1910), Introducción, México, FCE, 1990, p.28.

CELESTINO SOLÍS, Eustaquio

Gotas de maíz. Jerarquía de cargos y ritual agrícola en San Juan Tetelcingo, Guerrero, CIESAS, México. 2004, pp. 312.

Códice Florentino

Sahagún, Bernardino de, *"de los Vicios y Virtudes"*. 2000. Vol. 4, libro 10, Folio 22r, Capítulo 10.

Códice Mendoza

Frances Berdan y Patricia Anawalt (eds.), Berkeley, University of California Press. 1992, 4vols, folios, 57r, 58r, 59r y 60r.

CLAUD STRESSER-Pean

Un cuento y cuatro rezos de los nahuas de la región de Cuetzalan, Puebla, Estudios de Cultura Náhuatl, UNAM, 2003, Vol.34, pp. 423-441.

CLIFFORD, Geertz

Interpretación de las Culturas, ED. Gedisa, Barcelona, España, 1987, pp. 387.

DE LA TORRE VILLAR, Ernesto

Las Congregaciones de los Pueblo de Indios, Ed. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México. 1995, p. 350.

DEHOUE, Danièle

Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero, Instituto Nacional Indigenista,(INI) México, 1994, p. 68.

Ensayo de geopolítica indígena. Los municipios tlapanecos, CIESAS, México. 2001, pp. 312.

DURÁN Fray Diego

Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme, Rosa Carmelo y José Rubén Romero (eds.), México, Conaculta (Cien de México), 1995, Vol. I: 155.

ECO, Umberto

Tratado de Semiótica General, Editorial. Lume, Barcelona, 1975, pp. 461.

ELIADE, Mircea

Mito y Realidad, Editorial Labor, S.A. 1992, pp. 228.

ESTRADA, FERNANDO, Alfonso

"Relación del pueblo de Iguala y su distrito, conforme a la instrucción que dio su M[a]j[es]t[ad], hecha por capitán Ferna[n]do Alfonso de Estrada, corregidor del d[ic]ho partido" en *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, vol. 6, edición de René Acuña, UNAM, México. 1985, p. 350.

GARCÍA CANCLINI, Néstor

Culturas Populares en el Capitalismo, ED. Grijalbo, México, 2002, p. 20.

- GARCÍA ICAZBALCETA J.
La industria de la Seda en México, Obras Agüeros, Tomo I. México, 1896, pp. 32.
- GARCÍA TOVAR, Viviana
 Etnografía, sistema de alimentación, Plantas comestibles en San Agustín Oapan, Tesis para optar el grado de Licenciado en Etnología, ENAH, SEP, México, 2004, pp.76.
- GERHARD, Peter
A Guide to the Historical Geography of New Spain, Cambridge University Press, Londres. 1972, p. 317.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Alfonso
San Agustín Oapan, Guerrero: experiencias de un taller de diagnóstico y planeación comunitaria participativa, GEA, SEP. México, 1993, pp. 101.
- GOOD ESHELMAN, Catharine
Haciendo la lucha: arte y comercio nahuas de Guerrero, FCE, México, 1988, pp.250.
- GRUZINSKI, Serge
La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVII FCE, México, 2004, pp. 149.

El Pensamiento Mestizo, Ed. Paidós. Barcelona, España, 2010, pp. 364.
- GUIRAUD, Pierre
La Semiología, Editorial. Siglo XXI, 1ª Edición, Barcelona, 1972, pp. 133.
- HÉMOND Aline y M. Goloubinoff,
El Viacrucis" del agua: clima, calendario agrícola y religioso entre los Nahuas de Guerrero (México); Antropología del clima de mundo hispanoamericano, M. Goloubinoff, E. Katz, A. Lammel (eds.), Abya-Yala. Quito Ecuador, 1997, Tomo 1 pp.237-270
- HERNANDEZ E., RODRÍGUEZ F. J, QUINTANA P.
Real Pragmática de 1499, fechada en Medina del Campo, Novísima Recopilación, Libro XII, título XVI. En: *"Marginación e Intervención Social: Actuaciones y Necesidades de Colectivos en Riesgo de Exclusión Social."* España: Universidad de Oviedo, 2000, p. 6.
- HEYDEN, Doris
La Comunicación no Verbal en el ritual Prehispánico, México, INAH, 1979, pp.52.
- KRICKEBERG, Walter
Mitos Leyendas y de los Aztecas, Incas, Mayas y Muiscas. FCE, México, 1971, pp. 267.

- LITVAK KING, Jaime
Cihuatlán y Tepecuacuilco. Provincias tributarias de México en el siglo XVI, IIH, UNAM, México, 1971, pp. 151.
- LECHUGA, Ruth
El Traje Indígena de México, Panorama Editorial, México. 1982, pp. 10-17.
- LOPEZ GONZÁLEZ, Valentín
Los Compañeros de Zapata, Colección tierra y libertad, Gobierno del Estado Libre y Soberano de Morelos, 1980, pp. 280.
- MARÍN, Carlos
Manual de Periodismo, ED. Grijalbo, México, 2004, pp. 351.
- MARÍN DE PAALLEN, Isabel
Historia General del Arte Mexicano, Etno-Artesanías y Arte Popular, ED. Hermes, S.A., México-Buenos Aires, 1974, pp. 78-113.
- MARTÍNEZ DON JUAN, Guadalupe
 1991 *Teopanteocuanitlán, en Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*, INAH-Gobierno del Estado de Guerrero, México, pp. 38-79.
- MASTACHE Alba Guadalupe e IRMGARD WEITLANER Johnson
 2002 *Tejidos Prehispánicos de Guerrero en El pasado arqueológico de Guerrero*, Christine Niederberguer y Rosa Ma. Reyna Robles (eds.), Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-INAH, México. Pp.443-458.
- M. BARABAS, Alicia (ed.)
Diálogos con el Territorio, Simbolización sobre el Espacio en las Culturas Indígenas de México, INAH. 2003, pp. 343.
- MOLINA Alonso de,
Vocabulario en lengua castellana y mexicana, y Vocabulario en lengua mexicana y castellana, Editorial Porrúa, México, 2004, p. 78r.
- MOTOLINIA Fray Toribio de Benavente
Sus Memoriales, o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Serie de Historiadores y cronistas de Indias, 1903, pp. 40.
- NEVERMANN, H.
Die indo-ozeanische Wenerei, Hamburgo, 1938, pp. 353.

NIEDERBERGUER, Christine

Antiguos paisajes de Guerrero y el papel de Su fauna en las creencias míticas en El pasado arqueológico de Guerrero, Christine Niederberguer y Rosa M^a. Reyna Robles (eds.), Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos- INAH, México, 2002a. pp. 17-53.

Nácar, jade y cinabrio: Guerrero y las redes de intercambio en la Mesoamérica antigua (1000-600.) en El pasado arqueológico de Guerrero, Christine Niederberguer y Rosa Ma. Reyna Robles (eds), Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos- INAH, México, 2002b, pp.175-208.

OCHOA CASTILLO, Patricia

Secuencia Cronológica de TLATILCO Estado de México, Temporada IV, Biblioteca Enciclopédica del Edo. de México, 1982, pp. 212.

PALERM, Ángel,

Distribución geográfica de los regadíos prehispánicos en el área central de Mesoamérica, en *Agricultura y civilización en Mesoamérica*: 30-63. Eds. A. Palerm y E. Wolf. SEP/Setentas. México, 1972, pp. 212.

PARADIS, Louise Iseult

The Tierra Caliente of Guerrero, México: An Archeological and Ecological Study. PhD dissertation, Yale University, 1974, pp. 11-29.

PORTAL, Ana María, AGUADO, José Carlos

Identidad, ideología y ritual: un análisis antropológico en los campos de educación y salud, UAM, Unidad Iztapalapa, México, 1992, p. 241.

PUIGGARÌ, José,

Monografía Histórica e Iconográfica del Traje, Ed. Cosmos, México D.F. 1979, pp. 302.

Relaciones Geográficas del siglo XVI: Iguala y su Partido

Tomo I, René Acuña (ed.), UNAM, México, 1985, pp. 350.

RUBIO SÁNCHEZ, Manuel

Historia del Cultivo de la Morera de China y la de Industria del Gusano de Seda en Guatemala, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala, C.A. 1984, pp. 189.

SAHAGÚN, Bernardino de

Primeros Memoriales, Fiesta de Atamalqualiztli, INAH, México, 1974, f254r.

Historia General de las cosas de Nueva España, Cien de México, CONACULTA, 2002, Tomo II, Libro VIII.

SALDIVAR, Antonio y SALAZAR Abraham

San Agustín Oapan, Testimonio de un Poblado Indígena, Biblioteca Centro de Información y Documentación, ED. Arte Popular de México, 1976, pp. 110.

- SOLARES, Blanca(ed)
Los lenguajes del Simbolismo, Investigaciones de Hermenéutica simbólica,
 Editorial. Antropos. 2001, Pp. 303.
- STRESSER-PEAN, Claude
La Evolución del Traje Indígena en Santa Ana Tzacuala, Hidalgo, INAH, México,
 DF. 1989, pp. 474.
- TAKAHASHI Masako,
"Textiles Mexicanos, arte y estilo", Limusa, Noriega Editores, México, 2003,
 pp. 11-12.
- TALAVERA BARNARD, Elena
 Las Salinas de México y la Cerámica de Impresión Textil, Tesis para optar el
 Título de Lic. En Antropología, ENAH, México, 1979, pp. 40-46.
- TOUSSAINT, Manuel
Taxco: Su historia, sus Momentos, Relación Geográfica de 1579, México, 1931,
 pp. 221-225.
- VILCHES, Lorenzo
La lectura de la imagen, Editorial Paidós, Comunicación, México, 1991, pp.28.
- WEITLANER, J. Roberto
Suma Antropológica en homenaje a Roberto J. Weitlaner, INAH, SEP. México, 1966
 PP. 139-145.
- WOLFGANG, Marschall
Las Influencias Asiáticas en las Culturas de la América –antigua, ED.
 Euroamericanas, México, 1979, pp. 135-145.

Documentos

Real Audiencia

1684 Indios 058, Contenedor 17, Vol. 29, Exp. 26, Foja 34r-36v. Archivo General de la Nación (AGN).

Real Audiencia,

1694 Indios 058, Contenedor 19, Vol. 33 Exp. 41 Foja 21v-22v, (AGN).

Real Audiencia,

1695 Indios 058, Contenedor 19, Vol. 33 Exp. 41 Foja 22v, (AGN).

Hemerografía

GARCÍA ORTEGA, Martha

[Nómadas, viajeros y migrantes: la comunidad sin límites de la región nahua del Alto Balsas, Guerrero](#), en Voces del Desarrollo, Sedesol, 2002, Pág. 40-46.

MASTACHE ALBA, Guadalupe

El tejido en el México Antiguo en Revista Arqueología Mexicana, Textiles de México de Ayer y Hoy, Edición especial, 2005, Vol.XIX. pp.21

PORTAL MARÍA Ana y AGUADO JOSÉ Carlos

Tiempo, Espacio e Identidad Social, en Revista Alteridades, "Identidad", 1991, Año 1, núm. 2. Pp.31-41.

POMAR, María Teresa

La indumentaria Indígena, en Revista Arqueología Mexicana, Textiles de México de Ayer y Hoy, Edición especial 2005, Vol. XIX.

WEITLANER JOHNSON, Irmgard

El Vestido Prehispánico del México Antiguo, en Revista Arqueología Mexicana, Textiles de México de Ayer y Hoy, Edición especial, 2010, Vol. XIX. p.9.

Fuentes Internet

García Ortega Martha, "Nahuas del Alto Balsas en Estados Unidos",
<http://i.guerrero.gob.mx/uploads/2011/04/balsas2.pdf>, acceso 19/5/2011.

Garés Prats, Inma, "Indumentaria femenina valenciana",
<http://www.falles-alzira.com/indumfem.htm#castella>, acceso 25/05/2011.

Elwell Karen, "Galería Teyacapan",
<http://www.flickrriver.com/photos/citlali/tags/delantal/>, acceso 11/11/2011.